

Edificación Cristiana

La Sana Palabra del Pueblo de Dios

Precio 3.90€

Nº 285 * Sep - Oct 2018

Editorial

Emmanuel Buch Camí

Amar es la (buena) Obra (pág 3)

Wenceslao Calvo

Fe y Filosofía : El Escolasticismo (pág 11)

Francisco Mira

El Diseño de Dios para la Pareja (pág 22)

Antonio Ruiz

Confianza Apostólica (pág 26)

Julio Martínez

Monopolios Tecnológicos ... (pág 32)

“Yo soy la luz del mundo; el que me sigue no andará en tinieblas, sino que tendrá la luz de la vida.” (LBLA)

Juan 8:12

Es tiempo para los nombres

Los que están llegando a cientos a las costas europeas del sur, playeras, sembradas de chiringuitos y desmadres diversos, oyeron hablar de vida, buena vida, mucho mejor que la suya, sin hambre, sin sangre, sin guerra, y lo dieron todo, hasta lo que no tenían por venir a la Europa que los indiferencia. Indiferenciar es el nuevo verbo, sinónimo de ignorar. "Indiferenciar" todavía pendiente de aceptar por la RAE, significa generalizar, contar a bulto, como en las manifestaciones, incluir en estadísticas, porcentajes, agrupar por edades, razas y sexos, comparar con otros años, hacer previsiones, celebrar reuniones y cumbres para definir políticas de cooperación, plantear estrategias electorales que impidan el auge de los populismos por el miedo de los votantes a que alguien venga de otras tierras a quitarles lo que creen que es suyo.

Lo anterior, parece trabajo de especialistas que en nada marca una pauta de comportamiento para los ciudadanos, y menos, para los ciudadanos identificados con Jesucristo. ¿Qué hacemos? ¿Nos escapamos de los migrantes? ¿Nos refugiamos de los refugiados? Mientras los gobernantes de la antigua Europa colonial que, en menos de un siglo, sacó todo el jugo posible del continente africano se esfuerzan por buscar soluciones indiferenciadas y políticamente equilibradas,

¿qué importancia damos a los nombres, los rostros, las historias de nuestros semejantes empujados y maltraídos a nuestra presencia? Quienes creemos que la Biblia tiene razón, que revela el carácter y la voluntad del único Dios Creador y Salvador y estamos dispuestos a darle máxima prioridad, haremos bien en considerar lo siguiente:

- Este es un mundo de nombres para Dios. Nombres escritos en el Libro de la Vida. "Indiferenciación, cero"
- Todo lo que tenemos, nos ha sido dado para administrarlo, o lo hemos tomado de otros.
- El principio revelado en el evangelio (según Lucas, 6.30): **"a todo el que te pida, dale"** está lleno de significado práctico, especialmente cuando se consideran los seis versos posteriores.
- Los tiempos de oración de la iglesia local, desde sus orígenes, incluyen a los perseguidos, migrantes, refugiados y gobernantes, con nombres y apellidos.
- Que el extranjero, el huérfano y la viuda son todos los que objetivamente necesitan de los demás para cubrir sus necesidades básicas. Y si nuestros locales están realmente abiertos, tendremos mucho que ofrecer relativo a la Buena Noticia.

Alejémonos de la indiferenciación y descubriremos más campos listos para la siega. ■

EN ESTE NÚMERO

(Pág.5)



Mirando los Campos

(Pág. 6)



Liderazgo e Iglesia

(Pág. 14)



Un Dios en tres personas

(Pág. 31)



Butaca Crítica

(Pág. 39)



Eventos

Sumario

2 MINIEDITORIAL

3 EDITORIAL

5 MIRANDO LOS CAMPOS

6 SERIE : LIDERAZGO E IGLESIA

11 SERIE : HISTORIA DE LA IGLESIA

14 SERIE : UN DIOS EN TRES PERSONAS

17 ARTÍCULO : LA PREDICACIÓN EXPOSITIVA...

18 OIR LA PALABRA

20 ARTÍCULO : 1873 G. LAWRENCE...

21 GRANDES HIMNOS

22 SERIE : EL MATRIMONIO

26 SERIE : ESCATOLOGÍA

31 BUTACA CRÍTICA

32 DOBLE CLICK

34 MÁS LIBROS, MÁS LIBRES

39 EVENTOS

40 RINCÓN POÉTICO

Edificación Cristiana

C/ Trafalgar, 32 2º A - 28010 Madrid. Tel./Fax: + 448 89 68
 revistaedificacioncristiana@gmail.com - www.edificacioncristiana.com

Director: Antonio Ruiz - Redactor jefe: David Vergara
 Redacción: Alberto Arjona, Orlando Enríquez y Jorge Saguar.

Administración

Diseño y Maquetación: Marco A. Llave

Webmaster: Rubén Henares

Créditos fotográficos: Banco de imágenes EC -
 www.pixabay.com, es.wikipedia.org - anteelpeligrodeapartarsededios.com
 pág 5 Editada por el Centro Evangélico de Formación Bíblica (CEFB)

Empresa periodística 1.228. Depósito Legal: M-12670-1969
 Tirada de 700 ejemplares.

La Redacción no se identifica necesariamente con las opiniones vertidas en las colaboraciones. Permitida la reproducción de artículos o noticias de ésta publicación, siempre que se cite su procedencia y autor.

AMAR ES LA (BUENA) OBRA

Por : Emmanuel Buch Camí

Jesucristo enseña que toda su Iglesia y cada uno de sus discípulos somos y estamos llamados a ser sal de la tierra que limita la corrupción, luz del mundo que aporta calor y claridad¹, ciudad sobre un monte cuyo estilo de vida se ofrece como una sociedad de contraste² (Mt.5,13-15). De esta manera, insiste Jesús, los hombres verán nuestras buenas obras y glorificarán a Dios Padre (Mt.5,16). Esta reacción no deja de ser llamativa: ¿por qué dirigirán sus ojos a Dios cuando ven nuestras buenas obras, en lugar de honrarnos a nosotros? Las buenas obras de las que habla Jesús no son obras comunes, tienen origen sobrenatural y las personas lo perciben así. Poseen un aroma que brota del amor peculiar que caracteriza a Dios y a su reino. Por eso podrá escribir el apóstol Pablo que, sin esa esencia, ninguna buena obra tiene valor en términos de reino de Dios (1ª Cor.13). Y exhortará en diversas ocasiones “al trabajo motivado por vuestro amor” (1ª Tes.1,3 -NVI; cfr. Gál.5,6). Obras, pues, nacidas del amor; amor nacido de la acción del Espíritu Santo de Dios (Rom.5,5; Gál.5,22).

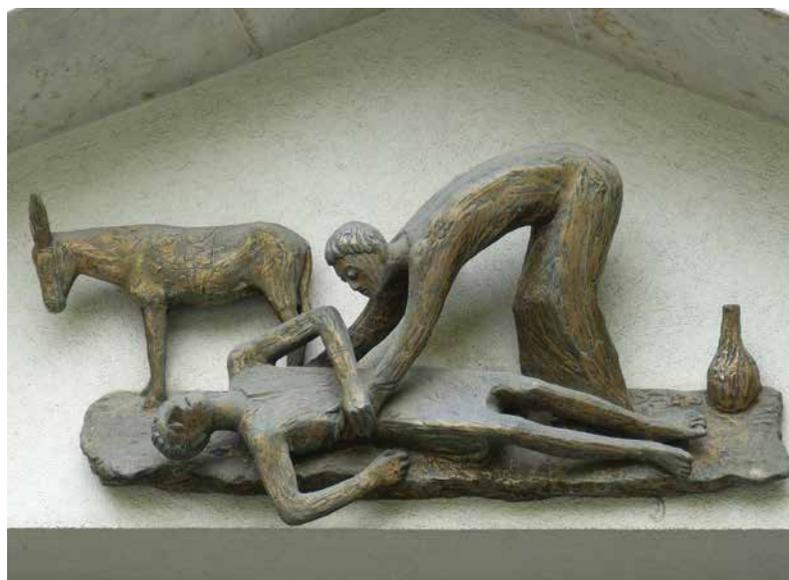
¿QUÉ AMOR? Usamos la palabra “amar” con significados diversos, de modo que conviene subrayar que el amor en el reino de Dios se define como donación: “La naturaleza de Dios, su carácter, es darse.”³ Nada revela esa manera de amar sacrificialmente con mayor nitidez que la Cruz: “La Cruz es la cristalización del amor”⁴ (Rom.5,8). Y el modo de amar que el Espíritu Santo desarrolla en la vida de los hijos de Dios no puede ser distinto: amar sacrificialmente, costosamente, ministerialmente, al modo del Padre que nos dio a su Hijo (Jn.3,16). Esa es la cultura del reino de Dios: la cultura del don. Toda buena obra que Dios anhela para sus hijos se resume en la práctica de este amor: “el que ama al prójimo, ha cumplido la ley” (Rom.13:8,10). “El amor es tanto el resumen (condensación) como la realización práctica de toda la ley moral dada por Dios, vista como una unidad.”⁵

¿CÓMO AMAR? En términos prácticos, podemos decir que amar es desviarnos de nuestro camino, cambiar nuestra agenda en favor de otro. El sacerdote y el levita de la parábola (Lc.10,25-37), no ayudaron al hombre medio muerto en la cuneta porque no quisieron apartarse de su camino. Lo hizo el buen samaritano cambiando su agenda. En otras palabras: “usó de misericordia” (Lc.10,37a). Y Jesús nos exhorta: “Vé, y haz tú lo mismo” (Lc.10,37b). Si no vivimos en apertura a los demás, merecemos la crítica que alguien escribió: “Dicen que aman a Dios porque no aman a nadie”. Descartes definió al ser humano por su racionalidad pensante: “pienso, luego existo”. Kierkegaard advirtió contra la pretensión de identificar lo humano con lo racional y corrigió: “Sufro, luego existo”. Pero no se puede mostrar lo más genuino de la condición humana según el diseño del Creador, sin la consideración del otro,

del “tú” delante de mí, que es otro como “yo”, que clama y me reclama en su necesidad. Por eso, Kierkegaard debe ser también corregido con una definición de persona más completa: “Me dueles, luego existo”⁶. Desde esta perspectiva, amar puede ser nombrado como con-dolencia, que es decir al otro: “tú me dueles” y, por tanto, moverme en su favor como favor, como gracia. En palabras del apóstol Juan: “Amados, si Dios nos ha amado así, debemos también nosotros amarnos unos a otros” (1ª Jn.4,11).

El verbo amar puede declinarse también como com-padeecer. La palabra griega “splánchna” que traducimos como compasión, recoge el hebreo “rahamim”, que apunta a las entrañas, y que recoge el carácter de Dios: “la entrañable misericordia de nuestro Dios” (Lc.1,78). La compasión tiene que ver con la “sympátheia” griega, la capacidad de con-sufrir con el otro, de estar a su lado compartiendo su dolor. Dios se compadece de sus criaturas y Jesús es ese Dios-(compasivo)-con-nosotros (Mr.6,34; 8,2). Y a sus discípulos, nos exhorta Pablo: “Vestíos, pues, como escogidos de Dios, santos y amados, de entrañable misericordia” (Col.3,12). No podemos eliminar muchas de las circunstancias que causan dolor a quienes nos rodean, pero al menos podemos ofrecerles el consuelo de una cercanía amorosa, podemos “aplicarnos con desvelo para que no existan más ‘lágrimas que nadie consuele’ (cfr. Ecl.4,1).”⁷

¿A QUIÉN AMAR? Debiera resultar evidente a la luz del Evangelio que la Iglesia de Jesucristo y cada uno de sus discípulos estamos llamados a desarrollar un sentido de responsabilidad y disponibilidad para con todos, como expresión del amor universal de Dios, tal como se muestra en la cruz⁸. Más aún, debiera resultar igualmente evidente que cuánta más intimidad cultivemos con nuestro Dios, más crecerá la conciencia de nuestra responsabilidad



para con todos, y en especial para con aquellos de quienes nadie se siente responsable, los más “indignos”, los menos “nice”, los menos “cool”. Ese es el testimonio de Jesucristo mismo, rodeado de publicanos y pecadores: “Los sanos no tienen necesidad de médico, sino los enfermos. No he venido a llamar a justos, sino a pecadores” (Mr.2,17). Los tres Evangelios sinópticos se apresuran a levantar acta de este hecho y el Evangelio de Juan, que no lo recoge, reseña detalladamente los compasivos encuentros de Jesús con el fariseo Nicodemo, la mujer samaritana, la mujer adúltera, o el ciego de nacimiento que todos consideraban bajo maldición.

COROLARIO. “El gran poder del reino de los cielos es el amor”⁹. Vivimos tiempos convulsos, crispados. Hace setenta años, para muchos la culpa de todos los males de Europa era de los judíos; hoy se les acusa a extranjeros y emigrantes. Cuidado. Cuando la mirada al otro se nubla por prejuicios partidistas, todo se envilece y el prójimo se convierte en amenaza, en enemigo. La “política” cristiana es previa a cualquier ideología; en realidad, la única “política” auténticamente cristiana es la política del reino de Dios: la política de la Cruz, la política de las bienaventuranzas, la política de la misericordia que nos hace ver en todo semejante el rostro de Dios, también en el samaritano, el publicano o la prostituta. Todo esto puede parecer a algunos, propio de una ingenuidad adolescente. Pero es la perspectiva del amor de Dios, la única perspectiva digna del discípulo de Jesús y de su Iglesia, que está llamada a ser en todo tiempo y lugar una comunidad sacrificial, una comunidad que ama a todos sacrificialmente. ■

Bibliografía:

1. “Si las bienaventuranzas describen el carácter esencial de los discípulos de Jesús, las metáforas de la sal y la luz indican su influencia bienhechora en el mundo.” John Stott: *Contracultura cristiana. El mensaje del sermón del monte*. B. Aires, Ediciones Certeza, 1984. Pg.63. “La sal y la luz tienen una cosa en común: se dan y se gastan a sí mismas – y eso es lo opuesto a cualquier clase de religiosidad centrada en sí misma” Helmut Thielicke: *Life can begin again. Sermons on the Sermon on the Mount*. Philadelphia: Fortress Press, 1963. Pg. 33.
2. “Si se lee Mt.5,14 en su contexto (...) se entiende que la ciudad que resplandece en lo alto del monte es una metáfora utilizada para referirse a la Iglesia como sociedad de contraste que transforma al mundo precisamente mediante su condición de sociedad contrastante.” Gerhard Lohfink: *El sermón de la montaña, ¿para quién?* Barcelona: Editorial Herder, 1989. Pg.164.
3. Ohannes Tauler: *Sermones. De Adviento a Pentecostés*. S. XIV. Salamanca: Ediciones Sígueme, 2010. Pg.32.
4. Toyohiko Kagawa: *Meditations on the Cross*. New York: Willett, Clark & Company, 1935. Pgs. 75, 34, 101.
5. William Hendriksen: *Gálatas. Desafío*, 1984. Pg. 219.
6. Cfr. Carlos Díaz: *Y porque me dueles te amo*. Madrid: Fundación Emmanuel Mounier, 2012. Pgs.42-43.
7. Enzo Bianchi: *Jesús y las bienaventuranzas*. Santander: Sal Terrae, 2012. Pg. 46.
8. Cfr. Toyohiko Kagawa: *Meditations on the Cross*. New York: Willett, Clark & Company, 1935. Pg. 127.
9. Isaac de Nínive: *El don de la humildad*. S. VII. Salamanca: Ediciones Sígueme, 2014. Pg. 31.

MIRANDO LOS CAMPOS

MINISTERIO EN UCRANIA

Por Roger Brind, con Mark Davies

Hay una larga historia de Obreros de Hermanos del Reino Unido que han servido al Señor en lo que ahora es Ucrania occidental. Así que nosotros estamos edificando sobre el fundamento establecido en el pasado. El fruto de la obra anterior del evangelio entre los ucranianos fue considerable. Los líderes con los que estamos trabajando hoy vinieron a Cristo como resultado de la colaboración de siervos de Dios británicos y ucranianos.

Los Griffiths, MacGregors y Schneidrooks ministraron en esta zona, cuando aún era parte bien de Polonia oriental o la gran Hungría. Varios creyentes más antiguos recuerdan a aquellos misioneros y los tienen en alta estima. Ellos hablan también muy bien de los que le siguieron, incluyendo a Fred y Ruth Kelling (GLO), que visitaron Transcarpatia antes de la caída del comunismo, y Paul y Sally Thomas. Más recientemente yo respondía a la llamada de creyentes en las regiones de Volyn y Ternopil para programas de discipulado y enseñanza. Mark Davies y otros están de acuerdo en colaborar en esta obra, bajo la guía y liderazgo de líderes de iglesias locales.

El Philadelphia Trust y GLO están involucrados en enseñanza bíblica continuada, discipulado y extensión del evangelio, mediante lecciones en inglés y expertos en educación y medicina.

Las tres provincias en el noroeste de Ucrania, Lviv, Rivne y Volyn, son conocidas como “la parte querida de Ucrania”. Estas han visto grandes bendiciones en los pasados veinte años. Muchos han creído en Cristo y la influencia de estas regiones para el evangelio es enorme, no solo en Ucrania, sino más allá en regiones de habla rusa, como Georgia y Kazakistán. Los ucranianos occidentales son normalmente bilingües y hablan tanto ucraniano como ruso.

Actividades del Evangelio: Programas sobre uso de drogas y alcohol

El abuso de sustancias han alcanzado dimensiones epidémicas en Ucrania. Grupos de creyentes en varias áreas buscan ministrar a esta necesidad y usarlo como oportunidad para el testimonio. Indudablemente los programas con más éxito se han localizado en el área de Lutsk. Es un ministerio dirigido por Jura Tsymbol quien se unió al programa original como adicto llevado por Pavlo Myronuk, un buen plantador de iglesias. Hoy más de cien personas que pasaron por el programa en los últimos quince años han venido a la fe y son miembros de iglesias locales; algunos son ancianos, pastores y maestros bíblicos.

Ministerios entre diversos discapacitados

Sergey y Natalia Bolchuk fueron originalmente encomendados por los creyentes en Lutsk para un ministerio entre adictos a la droga y al alcohol en Ucrania Central. Poco después de asentarse en su nueva región tuvieron un terrible acciden-

te que dejó a Natalia tetrapléjica. Volvieron a casa para recibir cuidados y ayuda, y les parecía que su vida de ministerio había acabado. Pero cuando ellos oraron por la situación el Señor claramente les llamó a un ministerio entre discapacitados. Cuando compartieron su visión otros se unieron a ellos reconociendo las necesidades y oportunidades que se presentaban. El resultado fue el ministerio de Ágape, que fue establecido para cuidar de diversas personas discapacitadas. Todos los alcanzados hasta el momento son discapacitados a causa de accidentes. Ellos cuidan de cuerpos, familias y vidas quebrantadas. Muchas han venido a la fe y aunque limitados en cuerpo tiene libertad total en Cristo.

La educación herramienta de evangelización

El Trust Philadelphia está involucrado en una variedad de programas educacionales en las regiones de Volyn y Ternopil, lo que provee oportunidades para la evangelización.

En Lutsk nosotros apoyamos una escuela cristiana de primaria y secundaria. Hemos estrechado lazos con escuelas en Cardiff, Inglaterra y Pilismárot, Hungría, que ayudan a niños a aprender inglés; hay un elemento cristiano que lo vincula. En la región de Volyn, apoyamos programas de habla inglesa para adultos llevado por ucranianos. En Lutsk y Terebovyla, con la ayuda del profesor Tamás Madarasz (húngaro), proveemos un servicio de enseñanza para profesores en las regiones antes citadas, lo que nos da la oportunidad de demostrar nuestra fe. En la Universidad Médica Estatal de Ternopil, el doctor Johnson Samuel ha comenzado un programa de conferencias y ayuda a una de las universidades más prestigiosas de Ucrania, lo cual es otra oportunidad para el testimonio.

En una visita reciente a dicha universidad el rector nos invitó a considerar la posibilidad de conferencias para doctores y educadores; además de los programas de temas específicos, nos pidió enseñar sobre ética. Una petición casi similar la recibimos del Mayor de Lutsk, quien nos ofreció el uso del centro cultural. Ambas cosas están a nuestro alcance sin limitaciones. Estamos planificando responder a estas necesidades y las vemos como una oportunidad maravillosa para el testimonio.

La situación de guerra

Los creyentes en Ucrania Occidental están respondiendo a los serios problemas en Ucrania oriental, a causa del conflicto. Estas dificultades las usan como oportunidades para dar testimonio de Cristo en el Donbas: Lugansk y Donetsk.

Respuesta a necesidades médicas

Un grupo de médicos, psicólogos y otros en el campo de la salud cristianos han viajado regularmente al Donbass para proveer ayuda médica a los que viven en el lado de la línea del frente. Uno del equipo, Katya, escribió sus experiencias: "El equipo de voluntarios trabajadores en el campo de la salud y representantes de la iglesia proveen consultas médicas gratuitas, predicando la palabra de Dios y dirigen programas educacionales sobre un estilo de vida saludable y prevención de enfermedades comunes. Donde es posible la organización provee asistencia humanitaria para ancianos, huérfanos y familias pobres, o a los afectados por desastres naturales. Después del examen médico cada paciente en la clínica tiene la oportunidad de escuchar la predicación de la palabra de Dios, hablar con consejeros cristianos y recibir literatura gratuita.

Apoyo a los que están en el frente

Una organización cristiana ucraniana con base en Kyiv,



ayuda en el frente de dos maneras: Proveyendo para las necesidades de los soldados, y organizando equipos de reparación para ir a lugares donde los bombardeos han dañado las propiedades. Alabamos a Dios por este ministerio y por nuestra oportunidad para apoyarlo, es un gran testimonio del amor de Cristo.

Capellanes de iglesias evangélicas en Ucrania Occidental y Kyiv van al frente para ministrar a los soldados física, material y espiritualmente. Mark Davies y un servidor encontramos a Yaroslav, un estudiante en Lutsk, que originalmente procedía de la región de Lugansk. Regularmente se tomaba un descanso de tres meses de sus estudios para ir al frente y ayudar a los soldados. En una reunión reciente contó cómo seis soldados fueron bautizados después de creer durante su última visita.

Ayuda Ahora está involucrada en apoyar a aquellos en el Donbass. Regularmente envían convoyes de ayuda a la zona con alimentos y otras cosas esenciales. Atienden también a un centro de reasentamiento en Cherkasy; dan a los refugiados que acuden a ellos acomodo conveniente y les proveen alimento y vestido. La confiabilidad de los cristianos ha resultado en que las autoridades de la ciudad les han concedido uso gratuito de un edificio en el centro de la ciudad para coordinar la ayuda. A Ayuda Ahora se les dijo que serían responsables de atender a unos siete mil refugiados; sin embargo, han llegado más de veinte y seis mil. Solo el 5% de los que ha usado el servicio son creyentes, pero todos son tratados por igual y este ministerio es un gran testimonio.

Hay otros ministerios que sirven en la línea del frente de los cuales no podemos dar detalles para no ponerles en peligro. Tienen estrechos contactos con los organizadores de transporte de gran cantidad de alimento en la región, que los creyentes locales usan para pasarlos cocinados. Su meta son los ancianos cuyas familias han huido de la lucha.

Nosotros visitamos Ucrania regularmente tratando de apoyar a los ministerios e introducir a otros en al obra. Nos centramos en enseñar a los que enseñan en la enseñanza bíblica y usar habilidades profesionales para crear oportunidades de compartir el evangelio.

Roger ha sido visitante asiduo en Europa Central y Oriental para enseñanza bíblica y evangelización desde 1969; Mark es el Director de formación de GLO. ■

Traducido de Echoes International.

EL GUÍA ANTE DIOS

El carácter de un guía y su relación con Dios determinan de manera decisiva, si la labor de dirigir la iglesia tiene éxito. Horst Afflerbach está convencido: **Sólo él que se somete a la dirección divina, es capaz de dirigir a otros.**



Un guía se deja conducir por la Palabra y el Espíritu de Dios para que él a su vez pueda dirigir a sí mismo y a otros hacia las metas divinas. El que desea guiar a otros, tiene que ser guiado por Dios.

La personalidad del guía determina decisivamente la calidad de la dirección. El carácter, la personalidad y la aptitud marcan la diferencia. A un líder cristiano le importa mucho, cómo vive delante de Dios. Esto define su credibilidad, su autenticidad como persona. Las técnicas y estrategias se pueden (y deben) aprender, mientras la personalidad hay que desarrollarla. Por lo tanto el tema del guía ante Dios es siempre, y en primer lugar también, una cuestión de su propia personalidad y su relación personal con Dios. Tres aspectos nos ayudarán a profundizar: 1. Conocerse a sí mismo, 2. Santificarse, 3. Capacitarse.

1. Conocerse a sí mismo

a. Según entendemos desde la Biblia, no es posible tener conocimiento de Dios sin tener conocimiento de uno mismo. Sí, podemos afirmar, que es imprescindible examinarse delante de Dios, para no caer inconscientemente en mera religiosidad, una fachada, sin vivir una verdadera relación personal con Dios. Por eso ora el guía espiritual en la Biblia: "Exámíname, oh Dios, y conoce mi corazón; pruébame y conoce mis pensamientos; y ve si hay en mí camino de perversidad, y guíame en el camino eterno" (Salmo 139:23-24). Quien desea dirigir y moldear a otros, debe ser guiado y moldeado por Dios. Es uno de los mayores retos para los líderes porque los procesos de moldeado no suceden libres ni de frustración ni de dolor. El peligro principal para los líderes consiste por lo tanto en

comportarse, sin querer, como si le correspondiera representar el papel de un profesional religioso. La misma naturaleza del cargo y la presión de las expectativas – tanto de la ambición propia, como la presión de parte del entorno cristiano – son a menudo tan altas, que los líderes piensan que tienen que estar a esa altura a toda costa, arriesgando el perderse a sí mismo y a Dios. Esa es la razón por la que no pocos líderes cristianos, tarde o temprano, se queman en su servicio. Se esfuerzan en alcanzar un ideal espiritual excesivo, atienden las expectativas ajenas que les exigen, y no se dan cuenta de la miseria que padece su propia persona y toda la necesidad propia que queda sin atender.

b. Los guías espirituales se encuentran siempre en un conflicto entre las exigencias y el ejercicio de la dirección espiritual. Tener un llamado del Altísimo y entregarse al reino de Dios en este mundo, puede ejercer tanta presión sobre un siervo, que casi no la resiste. Sin embargo cantamos a pleno pulmón: "Una vida entregada al Señor del Universo..." aun cuando tenemos que reconocer honestamente que no damos la talla ni por asomo. Así mantenemos con valentía un papel espiritual que no compagina con la vida real. Las naturalezas más sensibles sufren ante esa discrepancia. Las más duras no; ellas ni se dan cuenta de que alguien pueda tener un problema, lo importante es que la cosa marche.

c. Descubrir los propios móviles y la propia motivación. Los líderes ante Dios no pueden eludir la pregunta sobre la motivación de su servicio, su trabajo, su dirección, y de dónde salen las fuerzas. Es absolutamente importante, y tiene que ser contestada con sinceridad. Detrás de la respuesta superficial: "hacer todo para la gloria de Dios" se esconden también otras motivaciones, de las cuales el líder tiene que tomar conciencia, si no quiere que se trate meramente de la representación de un papel como religioso. A la pregunta sobre lo que significa honra, contestó Schopenhauer (filósofo alemán siglo XIX) de la siguiente manera: "Honra es objetivamente la opinión de los demás acerca de nuestro valor; y subjetivamente nuestro temor a tal opinión." Esta respuesta me parece útil. Muestra, que dependemos de la valoración que hacen otros de nuestro trabajo. Nadie está exento de desear aprobación y reconocimiento de uno mismo. Darse cuenta de esto, puede liberarnos de una manera equivocada y deshonesta de pensar "que sólo queremos la gloria de Dios". Sólo cuando el líder reconoce delante de Dios cuáles son sus verdaderos motivos, puede confesarlos y pedirle luz: "Exámíname, oh Dios, y conoce mi corazón; pruébame y conoce mis pensamientos." (Salmo 139:23) Es la manera de corregir errores.

d. Junto a la motivación de querer tener éxito en el servicio, está siempre el miedo a no cumplir. Ese miedo

puede ser un poderoso móvil para excederse en la cuantía del trabajo sin tener en cuenta las propias necesidades, lo cual puede llegar a ser muy perjudicial para todos los implicados. Tomar conciencia de los propios miedos es, por lo tanto, para los líderes, un requisito imprescindible para poder ser un guía eficaz y genuino. Poder llevar los miedos ante Dios, también el miedo a fracasar y no cumplir con las exigencias del ministerio, libera y fortalece a los líderes. Ellos descubren que Jesús se refiere justamente a esto cuando dice: “En el mundo tendréis aflicción; pero confiad, yo he vencido al mundo.” (Juan 16:33) Delante de Cristo se puede también admitir y aceptar la propia inferioridad que a veces se siente con dolor, cuando un guía se compara con otros. Esta reconciliación con uno mismo es un requisito imprescindible para un estilo fiable de liderazgo lejos de impulsos ambiciosos personales.

Por último ante un mundo que nuevamente busca héroes, reconocer el guía que “Dios no depende de mí” (1), o “Dios no necesita héroes” (2), puede llevarle a una nueva libertad. El que se cree indispensable, al final resulta insoportable para los demás. Ese tipo de guía quiere hacer todo él mismo, y no es capaz de delegar, ceder o detenerse. Sin embargo el que reconoce que Dios no depende de él y aun así quiere tomarle a su servicio, puede ejercer el servicio de una manera libre y agradecida, completamente distinta, con nueva convicción y fuerza.

e. Conocer el propio abismo. Esta expresión de Henry Nouven (3) nos deja claro que los guías son hombres que necesitan darse cuenta de sus propias “catacumbas”. Ese reconocimiento encierra un poderoso potencial para la transformación personal. Solo el que se ha percatado de sus propios deseos y motivos pecaminosos, puede discernir su propia necesidad de la misericordia. Dirigentes que solo juegan a ser santos, frecuentemente esconden su propio abismo y resaltan con vehemencia las imperfecciones de los demás. Su estilo de guiar es superficial y tiende a hacer evaluaciones morales. Líderes que son conocedores de sus propias debilidades, pueden guiar con misericordia y animar a otros a no reprimir sus iniquidades sino confrontarlas para experimentar un cam-

bio.

2. Dejarse Santificar

Cuando los guías desean moldear el carácter de otros, tienen que permitir, en primer lugar, que Dios moldee el suyo, es decir, que los santifique. Este tema es la región más interior de la dirección y a la vez el más personal y el más peleado. ¿Quién eres cuando nadie te ve? ¿Cómo organizas tu vida espiritual? Y ¿qué significa eso para tu ministerio de dirección?

a. Las respuestas a la pregunta de cómo tiene que ser la vida espiritual de un pastor se hallan rápidamente y es fácil encontrar suficiente apoyo para ellas: leer la Biblia, orar, testificar, crear relaciones y vivir de una manera auténtica.- Así se podría resumir rápidamente la vida espiritual. Pero hay una gran diferencia en cómo se enfoca: formal, objetiva y llevándola a la práctica con buena estrategia, o como un menesteroso, sediento, hambriento y desvalido que finalmente solo puede buscar a Dios y clamar por auxilio. (4) La invitación de Dios “me buscaréis y me hallaréis” (Jer 29:13) no se refiere a buscar y encontrar a Dios una vez solamente, sino a un continuo buscar y encontrar de su amor y su voluntad en el servicio, en la vida y en el mundo. Del mismo modo se debe entender que la invitación de Jesús tan conocida “Venid a mí todos los que estáis trabajados y cargados, y yo os haré descansar.... Llevad mi yugo sobre vosotros, y aprended de mí” (Mt 11:28s) no es para una ocasión única a la cual se responde una sola vez y nunca más, sino que se trata de una experiencia con El, que se puede repetir a lo largo de toda la vida una y otra vez. Aprender de Jesús a diario es una de las condiciones básicas para el ministerio de la dirección espiritual eficaz.

b. El entenderse a uno mismo como un ser que busca a Dios, permite ver la lectura bíblica, la oración y el dar testimonio con otra luz. Ya no se trata de practicar ejercicios espirituales o resolver algunas tareas religiosas, sino de recibir de Dios mismo la ayuda necesaria para poder vivir. Yo personalmente necesito la Biblia, su Palabra, su manera de hablarme y su estímulo, necesito su consuelo y que me dé ánimo, necesito que él me oriente y me dirija. Por eso aprendo a leer la Biblia y a escuchar su voz; siempre de nuevas y de diferentes maneras.

Para ello los líderes pueden recurrir a una gran gama de posibilidades: Aprender y estudiar la Biblia con ayuda de comentarios científicos y monografías, disfrutarla como lectura personal de parte de Dios, profundizando y meditando en el significado de las palabras con la ayuda de diversas traducciones y del texto original. Leer un libro todo seguido o seleccionar algún término y analizarlo. Aprender a escuchar al Dios que habla, es la tarea de toda una vida para el guía espiritual. Para poder dirigir es importante dejarle que hable a uno mismo primero, antes de poder hablar a otros. Ese ‘escuchar’ se extiende también hacia los padres y madres de la fe, al igual que a los múltiples testigos contemporáneos de Dios en todo el mundo. Pres-



tar atención a sus predicaciones y escritos es imprescindible, para no ahogarnos en la propia nube de polvorienta piedad, donde el aire está fácilmente gastado y viciado. Como guía puedo encontrar mi camino personal para escuchar al Dios que, aun hoy, habla de muchas maneras: por medio de la Biblia, la Palabra incomparable e insustituible de Dios, a través de personas, por medio de sucesos y por medio de su Espíritu. Puedo descubrir y cultivar mi intercambio personal con Dios.(5)

c. Algo parecido pasa con la oración del guía, que no es una tarea a cumplir, sino expresión de su relación personal con Dios. Orar significa abrir el corazón ante Dios, ofrecerle que Él mire y hable referente a las múltiples preguntas, temores, preocupaciones y el lío de pensamientos que pueda hallar en él. Y luego poder experimentar, como reposa el corazón, por haber entregado toda su carga y haberlo confiado a Dios. La serenidad que nace de la oración es un requisito imprescindible para el servicio eficaz de un líder. Plegaria, ruego, intercesión, acción de gracias y adoración son distintas facetas de ese abrir el corazón; como un inspirar y espirar en la vida con Dios. También aquí es importante encontrar formas individualizadas y libertad de expresión que, junto con disciplina, caracterizan la vida del guía. La forma y la necesidad de adoración pueden variar pero los guías son generalmente adoradores (Jn 4:23). A partir de este llamado fundamental, los líderes procuran tener su propia vida espiritual estructurada, y practicar ciertos rituales en su vida diaria. Tiempos fijos de oración a diario se complementan con oraciones espontáneas en silencio y oraciones públicas. De este modo los guías aprenden a orar mirando a las promesas, con plena confianza, así como específicamente (Mt 6:5ss). También ponen a las personas que están bajo sus cuidados delante de Dios e interceden por ellas. Los líderes espirituales son intercesores pastorales.

d. Limosna, ayuno y buenas obras. A estas manifestaciones de la vida espiritual las llama Jesús expresiones auténticas de una vida consagrada a Dios. Aquí no se trata de un programa de abstinencia para desarrollar una santidad superior, sino una expresión de renuncia voluntaria y el deseo de corazón para poder servir mejor a Dios. El que contabiliza, mide y calcula su esfuerzo para ser visto por los hombres ya no está en el amor, y tiene su recompensa en ello (Mt 6:1-18). Las buenas obras no son un medio para recibir la aprobación de Dios, sino la expresión de amor hacia él y los resultados de la fe y de la gratitud (Gal 2:16; 5:6).

e. Los guías son testigos del Evangelio y necesitan, por lo tanto, regularmente, la posibilidad de compartir la Palabra. Ya sea evangelizando o enseñando, predicando o mediante un testimonio personal, a los guías les ha sido confiado el Evangelio para transmitirlo a hombres y mujeres que a su vez sean capacitados para influir sobre otros. (2Tim 2:2). Es así como los líderes se convierten en multiplicadores. En ello no importa en primer lugar la can-



tividad, sino más bien la calidad, al igual que la autenticidad del mensaje compartido.(6) Tanto en una conversación personal como delante de una gran audiencia, en grupos reducidos, igual que ante un numeroso público, el emitir y el recibir son dos polos muy a tener en cuenta por un líder para que él no quede ni demasiado salado, ni deshidratado como el mar muerto, que solo tiene un afluente pero ninguna salida.

f. Integridad y credibilidad. La santidad del líder es, al igual que para todos los creyentes, la voluntad expresa de Dios (1 Tes 4:3). "Sin santidad nadie verá al Señor" (Heb 12:14). No se trata de un programa para logros religiosos, ni místicos ejercicios espirituales que pudieran ser medidos con baremos externos, sino que es un complejo proceso de transformación.(7) Esa transformación se caracteriza por una entrega en sacrificio vivo a Dios, y una renovación del entendimiento, y lleva por lo tanto a la disconformidad con el mundo y la orientación acorde a la voluntad de Dios (Ro 12:1-2). Ese proceso puede ser doloroso, pero no puede abreviarse.

Los tiempos en el desierto y de sequía son parte de la santificación y transformación. Prácticamente todos los guías de la Biblia han pasado por ello de manera más o menos intensa. Moisés, por ejemplo, tuvo que pasar durante 40 años por una experiencia personal de desierto, antes de poder llevar al pueblo de Israel otros 40 años como guía a través del desierto. David erraba durante años por el desierto, huyendo de la mano de Saúl, antes de ser capaz de guiar a su pueblo como rey. Y no por último, vemos a Jesús mismo como "él fue llevado por el Espíritu al desierto, para ser tentado por el diablo" (Mt 4:1-11). Todos estos líderes conocen tiempos improductivos de introspección y de transformación, en los cuales tienen un encuentro muy particular con Dios y consigo mismo. De esa manera han sido capacitados para desempeñar su cargo como líder mejor y más de acuerdo con Dios.

Finalmente cabe destacar que todas las experiencias con el propio abismo, las experiencias con el propio dolor, las propias limitaciones y fracasos solamente sirven para moldear al siervo a la imagen de Cristo, cuando el guía reconoce que le ayudan a su bien (Ro 8:28-29).

3. Capacitarse

Los guías según Dios son personas, que por un lado son muy conscientes de su llamado pero a la vez sienten su propia limitación y dependencia de la bendición de Dios. Pablo escribe a los Corintios: “Tal confianza tenemos mediante Cristo para con Dios; no que seamos competentes por nosotros mismos, sino que nuestra competencia viene de Dios, el cual asimismo nos hizo ministros competentes de un nuevo pacto, no de letra, sino del espíritu; porque la letra mata, mas el espíritu vivifica” (2 Cor 3: 4-6).

a. La capacitación del líder para el servicio no es en primer lugar lo que llamaríamos hoy competencia. Las capacidades naturales para poder dirigir son necesarias y Dios las utiliza, por supuesto. Pero además existe otro tipo de capacitación que no se puede adquirir de manera natural. Es la capacitación que los líderes reciben de Dios mismo, de su gracia, de su llamado y de su fidelidad. Esta dimensión es la más importante en el reino de Dios. Es la confirmación del guía de parte de Dios, no a raíz de sus cualidades naturales y habilidades, sino a causa de la gracia y fidelidad de Dios.

Los guías ante Dios pueden por lo tanto confesar junto con Pablo: “no somos competentes por nosotros mismos para pensar algo como de nosotros mismos” (2 Cor 3:5). Esta confesión los hace dependientes de Dios y por lo tanto conscientes de sí mismos y de la gracia de Dios. Pero a la vez la confesión incluye el conocimiento de las propias capacidades y habilidades y la necesidad de desarrollarlas.

“La relación de los ancianos con la iglesia se caracteriza por la comunión.”

Podemos concluir dos cosas:

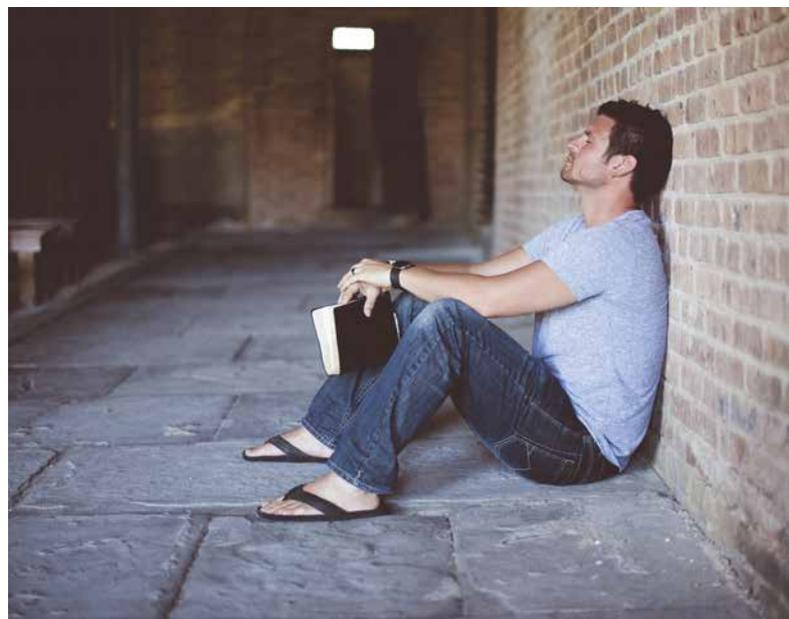
- El guía ante Dios sabe, que separados del Señor nada puede hacer, y le pide diariamente la provisión necesaria.
- El guía ante Dios sabe, que tiene dones y emplea estos dones de manera activa y los desarrolla continuamente.

b. Nos referimos concretamente a la voluntad propia para el continuo desarrollo del líder. Si el doble mandamiento del amor significa amar a Dios con todo su corazón, y con todas sus fuerzas, y con toda su mente (Mt 22:37-38; Mc 12:30-31; Lc 10:27-28), o sea amar a Dios de una manera integral, entonces el líder honra a Dios también al usar y emplear sus fuerzas intelectuales, su mente. El líder que piensa así pondrá todo su empeño en conocer mejor a Dios y su reino, sus hombres y su mundo. Dará importancia a los estudios y a la formación continua. Ese guía aprovechará todos los medios de información a su alcance. Cultivará la lectura y se perfeccionará constantemente a nivel personal y profesional. También buscará el intercambio con colegas, miembros de la iglesia, con creyentes y no creyentes, con expertos y con no especialistas, con jóvenes revolucionarios y viejos sabios.

c. Los guías saben que quedarían estancados y finalmente retrocedieran, si no se ocuparan de su desarrollo y ampliación de su capacidad. La palabra de Jesús en Mt 13:12 “a cualquiera que tiene, se le dará, y tendrá más; pero al que no tiene, aun lo que tiene le será quitado” que ha tenido entrada hasta en la sociología económica (8) y la literatura para la gestión empresarial como el “Principio de Mateo” o el “efecto de Mateo”, no ha perdido su validez hasta hoy en día. De hecho existe algo como un principio de retroacción positiva. Los ricos cada vez son más ricos, los exitosos lo son cada vez más, los sensatos cada vez más sabios, los famosos cada vez más famosos etc. ¿Cuál es el secreto de tal éxito? Seguramente no se trata de una ley automática sino de una observación cuando decimos que el potencial se multiplica al emplearlo. Para los guías en concreto esto significa que ellos se orientan en lo que Dios les ha dado a ellos y a otros, o sea que toman consejo de Dios y de los mejores y más exitosos hombres de Dios, no simplemente para imitarles, sino para aprender de ellos. Pero ¿quién es capaz de valorar cuales son los mejores y de más éxito de ellos? De todos modos la Biblia nos exhorta a acordarnos de nuestros pastores, y considerar cuál haya sido el resultado de su conducta, e imitar su fe (He 13:7).

d. En el desarrollo del líder el cuidado propio tiene un papel importante. La exhortación del apóstol a los líderes de la iglesia: “mirad por vosotros mismos, y por todo el rebaño” (Hch 20:28), nunca ha sido más actual que hoy. Es la apelación a llevar una vida cuidadosa. Eso requiere un trato sensible con uno mismo delante de Dios. Esa sensibilidad incluye la percepción de las propias fuerzas, debilidades y limitaciones.

Resiliencia (9) viene a ser más que un término de moda. Teniendo en cuenta el aumento de exigencias y el agotamiento de numerosas personas (10) y líderes, es imprescindible buscar y practicar nuevos métodos de recreación y renovación.



e. En la higiene integral hay que cuidar, junto al espíritu, también el alma y el cuerpo. El guía procura ordenar sus pensamientos “llevando cautivo todo pensamiento a la obediencia a Cristo” (2. Cor 10:5). Limpieza de pensamiento, apertura y enfoque de la mente hacia Cristo significa, que uno debe examinarse respecto a con qué ocupa la mente. Los pensamientos, las imágenes y las impresiones nunca son neutras, sino evocan exigencias, anhelos, pasiones y fuerzas que marcan y controlan más y más al servicio y la vida. Es un verdadero desafío para el guía, el permanecer siempre libre y puro para Cristo y su reino. Asimismo es el líder responsable delante de Dios por su cuerpo y su salud. La pregunta en 1. Cor 6:19 “¿Acaso ignoráis que vuestro cuerpo es templo del Espíritu Santo?” muestra la gran responsabilidad por el cuerpo, la sexualidad y por la salud, que no se debe descuidar. El guía ante Dios es en primer lugar un hombre, que al igual que todos los demás hombres, experimenta su liberación y salvación por Dios. El conoce su llamado a ser imitador de Dios (Ef 5:1) y a invitar a otros a acompañarle en ese camino. ■

(Traducido de Partnerschaftlich por Martina Friedrich.)

Bibliografía:

1 Consulte: Magnis, Esther Maria 2013. Gott braucht dich nicht. Eine Bekehrung. Hamburg: Rowohlt TB.

2 Consulte: Malm, Magnus 1997. Gott braucht keine Helden. Mitarbeiter zwischen Rolle und Wahrhaftigkeit. Wuppertal / Witten: R. Brockhaus / Bundes-Verlag. 2.A.

3 Nouven, Henry J.M. 1998. Die innere Stimme der Liebe. Aus der Tiefe der Angst zu neuem Vertrauen. Freiburg / Basel / Wien: Herder.

4 Consultar también: Deichgräber, Reinhard 2000. Stufen des Glaubens – Stufen des Lebens. Gießen: Brunnen. 2.A.

5 Vea también: Hybels, Bill 2011. Gottes leise Stimme hören. Wie Gott zu uns spricht und was passiert, wenn wir ihm folgen. Asslar: Gerth Medien. 2.A.

6 Ver: Hybels, Bill 2004. Bekehre nicht, lebe! So wird Ihr Christsein ansteckend. Asslar: Projektion J. 8.A.

7 Consultar: Deichgräber, Reinhard 1999. Und unterwegs wirst du ein anderer Mensch. Vom Wunder der Wandlung. Gießen: Brunnen. 2.A

8 Robert K. Merton articuló el primero en 1968 el “Efecto Mateo” en la Sociología científica. (In: <http://de.wikipedia.org/wiki/Matth%C3%A4us-Effekt>; 02.01.2015; 10h).

9 Consultar: Berndt, Christina 2013. Resilienz. Das Geheimnis der psychischen Widerstandskraft. Was uns stark macht gegen Stress, Depression und Burn-Out. München: DTV.

10 Ver: Grünwald, Stephan 2013. Die erschöpfte Gesellschaft. Warum Deutschland neu träumen muss. Frankfurt / New York: Campus.



Nueva Modalidad En PDF y Color

Todos los que ya son suscriptores de Edificación Cristiana, pero que además deseen conseguir cada número del 2017 en formato PDF a todo color, pueden recibirlos gratuitamente como muestra de gratitud por su apoyo a la revista escribiendo a: revistaedificacioncristiana@gmail.com

Aquellos que quieran suscribirse durante el año 2018 por primera vez sólo en formato pdf, pueden solicitarlo también vía e-mail previo abono de 5 € anuales mediante domiciliación bancaria, o bien adjuntando el resguardo de una transferencia o ingreso en la cuenta ES93-2100-2122-70-0200317757 (CaixaBank), indicando el nombre y apellidos del nuevo suscriptor y en el ASUNTO: SUSCRIPCIÓN ANUAL PDF EC 2018

FE Y FILOSOFÍA : EL ESCOLASTICISMO

Por : *Wenceslao Calvo*

Uno de los fenómenos que acontecieron ya bien avanzado el periodo de la Edad Media fue la fundación de las universidades, esos centros del saber que comenzaron a aparecer a partir del siglo XII y que acabaron convirtiéndose en factor prominente en la formación intelectual y cultural de las nuevas generaciones. Las primeras universidades, a las que todavía no se le había dado ese nombre, estuvieron en Italia (Salerno y Bolonia), Francia (Montpellier y París) e Inglaterra (Oxford). Estas instituciones eran herederas de las escuelas catedralicias, que como su nombre indica fueron los centros educativos dependientes de una catedral y que ya existían a finales del siglo VIII. Pero incluso antes, el saber en la Edad Media había tenido sus sedes, que no fueron otras sino los monasterios y conventos, que estaban dotados de una biblioteca. Los únicos lugares, durante siglos, en los que era posible encontrar un libro fue en esos establecimientos, por lo que en una era donde el analfabetismo y la ignorancia estaban a la orden del día, monasterios y conventos fueron las luces intelectuales y culturales en medio de la oscuridad reinante. De ahí, que fueran monjes y clérigos los detentadores del saber. Y ellos serían, con el paso del tiempo, los maestros y profesores en las futuras universidades y colegios mayores.

La sociedad medieval era tripartita, constituida por la nobleza, el campesinado y el clero. La nobleza estaba dedicada a guerrear y a cazar, el campesinado a trabajar la tierra y el clero a la función espiritual y cultural. Pero aunque había un abismo de distancia por nacimiento entre nobleza y campesinado, ambas clases sociales tenían un punto en común, que era su atraso cultural. Incluso el mismo Carlomagno, gran mecenas del saber en el siglo IX, a duras penas sabía escribir. Por tanto, la única vía para salir de la ignorancia era ingresar en un monasterio, ya fuera alguien noble o campesino. Monasterios y conventos fueron los lugares donde, antes de la invención de la imprenta, se copiaron, ilustraron y conservaron los libros, cuya temática preferencial, pero no única, fue la literatura eclesiástica.

La proliferación de las órdenes religiosas convirtió a Europa en los siglos XII y XIII, su época dorada, en un inmenso escenario plagado de claustros. La idea monástica venía de muy atrás y de muy lejos. El primero que se apartó del mundo para buscar a Dios en la soledad del desierto fue Antonio (c. 251-356), allá en Egipto. Otros imitaron su proceder, llegando un momento en que se hizo sentir en Egipto la dificultad de hallar jóvenes para suplir al ejército, a causa de tantos que estaban abandonando las ciudades para vivir como ermitaños. Pero enseguida se hizo ver que la vida en soledad era dañina, por lo que los solitarios

comenzaron a formar comunidades, donde el intercambio de experiencias les enriquecería mutuamente, pudiendo también corregirse entre sí. Luego se vio aconsejable que dichas comunidades fueran regidas por el miembro de mayor edad o experiencia. El siguiente paso en el desarrollo de esta clase de vida se produjo cuando Benito de Nursia (c. 480- c. 547) elaboró una regla, para el funcionamiento de la comunidad de acuerdo a unas normas. Así comenzó la orden que lleva su nombre, la benedictina. Benito estableció que todo monasterio estuviera surtido de una biblioteca, por más humilde que fuera. Eso significaba que los internos aprenderían a leer y a escribir, lo cual abría la posibilidad del estudio y la formación.

Con el paso del tiempo la decadencia y la corrupción se apoderaron de la orden benedictina, lo que hizo necesario que surgieran ramas reformistas dentro de la misma, como la cluniacense y la cisterciense. Pero el fragor monástico no se detuvo ahí, surgiendo otros fundadores que dieron a luz nuevas órdenes, las mendicantes, como la dominica y la franciscana, entre otras.



San Benito de Nursia, obra de Vicente Berdusán

A estas alturas una cosa estaba clara: No había profesores mejor preparados en toda Europa que aquellos que vestían hábito. La labor docente estaba en sus manos, de ahí la declaración que el dominico Humberto de Romans (1194-1274) hiciera sobre la inmensa influencia que su orden tenía: 'Nosotros enseñamos a los pueblos, enseñamos a los prebendados, enseñamos a los sabios y a los

ignorantes, a los religiosos y a los legos, a los clérigos y a los seglares, a los nobles y a las gentes del pueblo, a los grandes y a los chicos; enseñamos los mandamientos, los consejos, las cosas difíciles, las verdades ciertas, los caminos de la perfección, enseñamos todas las clases de virtud... los grandes nos llaman como consejeros y nos dan un asiento junto a ellos, los preladados nos invitan a hacer sus preces, nos favorece y nos defiende la Santa Madre Iglesia, por doquier el pueblo manifiesta hacia nosotros una extraordinaria devoción.'

Un fruto de esa entrega al estudio, fue la aparición de un fenómeno intelectual de grandes proporciones y que entraría con fuerza en la historia bajo el nombre de escolasticismo, que pasó por las etapas de nacimiento (siglo XII), esplendor (siglo XIII) y decadencia (siglo XIV). Algunas de las mejores mentes de aquellos siglos fueron protagonistas de esa explosión teológica y filosófica.

La teología, debido a la prominencia eclesiástica en todos los ámbitos de la vida, era la reina de las ciencias y todas las demás disciplinas, como gramática, retórica, lógica, matemáticas, música, geometría y astronomía, estaban a su servicio. La gran tarea de la teología en la época del escolasticismo fue sistematizar la doctrina, de manera que de forma ordenada se presentaran y explicaran las grandes verdades de la fe, de modo que la clásica división de estudiar la teología comenzando por Dios en su esencia y atributos, siguiendo con la relación entre las tres Personas, continuando con la encarnación y redención, para terminar con la Iglesia y las últimas cosas, se repite una y otra vez, con variantes, en las obras de los escolásticos. Nuestros modernos manuales de teología sistemática no hacen sino seguir ese modelo.

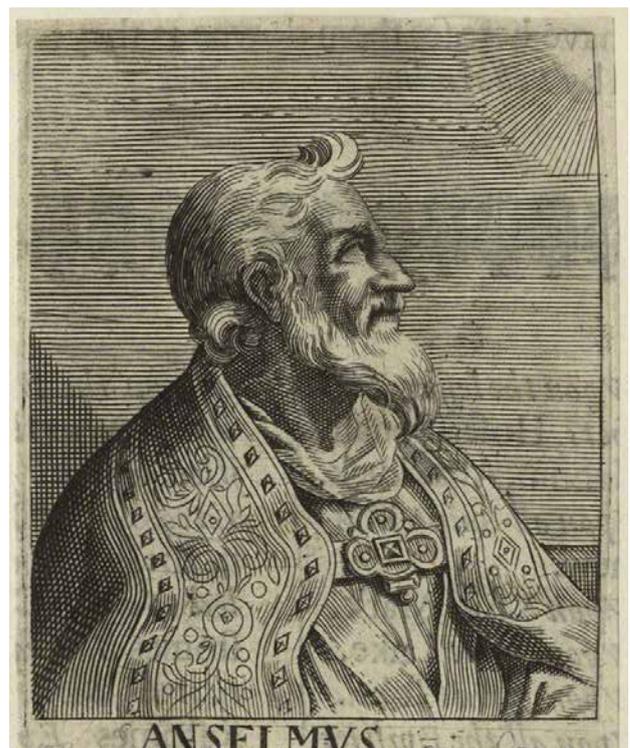
Los primeros escolásticos seguían la autoridad de los antiguos maestros cristianos, especialmente Agustín de Hipona, el cual, a su vez, había hecho uso de la filosofía platónica, por ser la más próxima al dogma cristiano en ciertos puntos. Platón había enseñado la inmortalidad del alma, la existencia de un Ser superior creador de todo lo bueno, la necesidad de vivir de acuerdo a una elevada ética y la remuneración que cada alma recibe en la otra vida de acuerdo a sus actos en esta. Por estas razones este filósofo fue muy estimado por los teólogos cristianos durante muchas generaciones, hasta el punto que algunos le consideraron un valioso aliado digno de estar dentro de las filas cristianas, aunque vivió mucho antes de que el cristianismo hiciera aparición.

De esa línea agustiniana y platónica sería Anselmo de Canterbury (1033-1109), quien hizo la siguiente declaración: 'No busco comprender para creer, sino que creo para llegar a comprender', que es todo un resumen de su posición en cuanto a la relación entre fe y razón. Partiendo del conocimiento a priori que imparte la fe, busca poder razonarlo. El razonamiento es la consecuencia, no la causa de la fe. La fe es la causa del conocimiento. Bajo esa

premisa desarrolló su argumento ontológico para probar la existencia de Dios, en el cual discurre que si la razón humana es capaz de concebir un ser por encima del cual no hay nada más elevado, es porque ese ser tiene que existir no sólo en idea sino también en la realidad, pues el ser mayor es el que existe en idea y en la realidad y no solamente en idea. También Anselmo ha pasado a la historia por su explicación de la expiación de Cristo como una satisfacción al honor de Dios. En la misma argumenta que el pecado es un ultraje al honor de Dios, el cual debe ser satisfecho. Ahora bien, la dificultad surge de cómo reparar una afrenta infinita, dada la infinita majestad de Dios, siendo la única solución que la haga quien es Dios y hombre al mismo tiempo, ya que solo el hombre debía hacerla, pero solo Dios podía hacerla. De ahí que la encarnación sea una necesidad absoluta.

Tanto en su argumento ontológico, que expone en *Monologium* y *Proslogium*, como en su explicación de la expiación, que expone en *Cur deus homo*, Anselmo hace uso de la razón para llegar a sus deducciones, no echando mano de la Escritura para ello. El arma por excelencia de los escolásticos, la razón, está bien presente en su obra, marcando el camino que otros seguirán.

Pero en el siglo XIII hace irrupción en el campo del pensamiento teológico la enseñanza de Aristóteles, que por las traducciones de sus obras por autores árabes se va a convertir en referencia ineludible no sólo para los teólogos cristianos sino también para los musulmanes (Averroes) y judíos (Maimónides), de manera que así como puede hablarse de un escolasticismo cristiano aristotélico, también se puede hablar de un escolasticismo musulmán aristotélico y un escolasticismo judío aristotélico. Aristóteles,



tras haber estado relegado durante siglos, se convirtió en la figura de moda para todos los pensadores, fueran de la creencia que fueran y de lo que se trataba era de emplear su arsenal intelectual para afianzar la teología. Dado que algunas de las enseñanzas de este filósofo iban en contra de la fe cristiana, como la eternidad del mundo y la mortalidad del alma, fue necesario depurarlas, pero sus planteamientos en otro orden de cosas fueron incorporados para explicar la doctrina cristiana. Se trataba, en definitiva, de conservar la fe, pero vistiéndola con ropaje aristotélico. Esa fue la tarea de los escolásticos del siglo XIII.

Un entusiasta admirador de Aristóteles fue el dominico Tomás de Aquino (1225-1274), quien en su obra cumbre, *Summa Theologica*, se referirá reiteradamente a él no con su nombre sino con el apelativo de 'el filósofo', sin más, como queriendo decir el filósofo por antonomasia, al que no es necesario nombrar porque todos le conocen. Mientras que los escolásticos que siguieron a Platón y a Agustín consideraban que el conocimiento procede de las ideas divinas primordiales implantadas en el alma, los escolásticos que siguieron a Aristóteles consideraron que el conocimiento se adquiere mediante los sentidos, de ahí



Santo Tomás de Aquino (1650), de Murillo

que la tarea del teólogo sea, a partir de la realidad sensible, demostrar la realidad invisible. Las famosas cinco vías de Tomás serán la expresión manifiesta de ese método para probar la existencia de Dios. La primera vía es la del movimiento, según la cual el movimiento en el universo no pudo iniciarse a sí mismo, sino que tuvo que ser motivado por algo ya en movimiento; como es imposible una

cadena infinita de agentes produciendo el movimiento, se desprende que tuvo que haber un primer agente causante del mismo. Ese primer agente es Dios. La segunda vía es la de la causalidad, según la cual todos los efectos en el universo tienen una causa, pero como sería irracional pensar que hay una cadena infinita de causas, se llega a la conclusión de que ha de haber una Causa primordial, que es Dios. La tercera vía es la de la contingencia, según la cual todos los seres contingentes tienen una existencia derivada, no propia, y como suponer una cadena infinita de seres contingentes va contra la razón, se concluye que hay un Ser no contingente sino necesario y origen de todos los demás, que es Dios. La cuarta vía es la de la perfección, por la cual valoramos que hay grados diversos de perfección, siendo uno de esos grados la perfección absoluta, la cual es Dios. La quinta vía es la del designio, por la que todas las cosas funcionan de acuerdo a un propósito, propósito que obedece a un Diseñador inteligente, que es Dios.

De las categorías de Aristóteles y su diferenciación entre sustancia y accidente, se sirvieron los escolásticos para defender la doctrina católica de la transubstanciación, esto es, la conversión del pan y del vino en el cuerpo y sangre de Cristo. Aunque los accidentes siguen siendo los mismos, como color, sabor, forma, etc., lo que ha cambiado tras la consagración ha sido la sustancia. Al aplicarse un método filosófico para entenderla, la teología sobre la Cena también quedó impregnada del propio método, con todas sus consecuencias.

Pero el ataque contra el escolasticismo aristotélico defendido por los dominicos, vendría de las filas franciscanas, en las obras de Duns Escoto (1265-1308), quien argumentó que la razón es incapaz de comprender a Dios, al poner la voluntad por encima del intelecto en Dios, pues lo que Dios quiere lo quiere no porque sea bueno sino que es bueno porque Dios lo quiere, aunque la razón humana no lo entienda, lo cual desemboca en la supremacía total de la Revelación sobre el intelecto humano, con lo que todo el ordenado sistema racional de Tomás se venía abajo.

Finalmente la razón, que fue la fuerza titánica del escolasticismo, llegó a ser también la misma causa de su decadencia, al degenerar en un sistema de vanas sutilezas, abstrusas discusiones y fuente de debates estériles sobre cuestiones que solamente interesaban a sus mismos promotores. De ahí que el término escolasticismo terminara convirtiéndose en sinónimo de pedantería, sofistería y especulación baldía, que se resume en la célebre discusión sobre cuántos ángeles pueden bailar en la punta de un alfiler.

Una teología filosófica y una filosofía teológica fueron los resultados de la síntesis entre fe y razón del escolasticismo. Todo un aviso de lo que ocurre cuando se encuadra la fe en el marco de cualquier disciplina o ideología que esté de moda. ■

EL DIOS TRINO, MISTERIO REVELADO (2)

Por : **Pedro Puigvert**

II LA TRINIDAD EN LA CRUZ DE CRISTO

Seguramente hemos escuchado en más de una ocasión que en todas las obras de Dios están presentes las tres personas de la Trinidad: en la salvación, Dios el Padre la planificó, Dios el Hijo hecho Hombre la realizó por medio de su muerte y resurrección y Dios el Espíritu Santo la aplica a la vida y experiencia del creyente. Sin embargo, hay un aspecto de la doctrina de la Trinidad que se suele soslayar, porque no lo he encontrado expuesto en ningún libro de doctrina ni de Teología Sistemática de modo preciso: la participación de la Trinidad en la cruz de Cristo. Nosotros, cuando celebramos el partimiento del pan los domingos, de una manera o de otra, en algún momento del culto nos referimos a la cruz de Cristo, pero difícilmente la relacionamos con la Trinidad, salvo cuando leemos el Salmo 22 en que Jesús hizo suyas las palabras del salmista y únicamente para destacar el abandono del Padre, porque a lo mejor pensamos que es una obra en la que participó solo el Señor Jesucristo. De manera parecida ocurre con la oración, como veremos en el tercer estudio, cuando no la relacionamos con la Trinidad, tema que expuse en un artículo en Edificación Cristiana. El tema es extenso, por eso solamente haremos un acercamiento básico al mismo. Uno de los teólogos contemporáneos que más ampliamente lo ha tratado es Jürgen Moltmann, en su obra "El Dios crucificado" y también en "El Camino de Jesucristo" aunque a veces se le va la mano.

1. Dios el Padre entregó a Dios el Hijo en la cruz (Hch. 2:22-23, 4:27-28, Ro. 8:32, Jn. 3:16, 1Jn.4:9)

Todos estos versículos tienen en común el uso de los verbos dado y entregado, constituyendo la base de la salvación del pecador.

1.1. Dios el Padre entregó a Dios el Hijo según su propósito (Hch. 2:22-23, 4:27-28). Buena parte de los que oían a Pedro habían estado presentes en la muerte de Cristo y posiblemente pensaban que aquello había ido una ejecución de los romanos sin ver el alcance de aquella acción. De ahí que el apóstol quiera manifestar que se trataba del cumplimiento de un plan divino preparado desde la eternidad en el seno del consejo eterno. La palabra traducida por "consejo" significa "voluntad" o "designio" y es el término más común para nombrar el decreto de Dios en general que según el Catecismo Menor de Wesminter puede definirse como "su propósito eterno, según el consejo de su propia voluntad". A pesar de haberse originado en Dios, no se descarta

la responsabilidad humana en la muerte de Jesús. Fue prendido y muerto por manos de inicuos y aunque los ejecutores fueron los romanos no se excluye la incumbencia de los judíos en la muerte de Cristo. Como dice Bruce: "Todo fue permitido por Dios para la ejecución de su propósito de salvación" (6).

1.2. Dios el Padre entregó plenamente a Dios el Hijo (Ro. 8:32). El motivo de confianza y de seguridad que comprende todos los demás, es el amor de Dios y la manifestación de este amor que los sobrepasa a todos es el don de su propio Hijo. Pablo se ha referido más arriba a los cristianos como siendo hijos de Dios por adopción, pero Cristo es su propio Hijo, un significado que no es aplicable ni a los ángeles ni a los hombres. Fue entregado por todos nosotros, no solamente para nuestro bien, sino en nuestro lugar. Es decir, para aquellos que según su propósito son llamados, justificados, predestinados y glorificados.



Cordero de Dios, de Francisco de Zurbarán, Museo del Prado, c. 1635-1640.

1.3. Dios el Padre entregó a Dios el Hijo por amor a nosotros (Jn. 3:16, 1 Jn. 4:9). La iniciativa parte de Dios el Padre para que el pecador pueda obtener la vida eterna: ha dado a su Hijo unigénito. ¿Qué impulsó al Padre a tomar esta iniciativa? ¿Qué vio en el hombre para darle la vida eterna? Como no había ningún mérito en nosotros por el que Dios tuviera que salvarnos, el único impulso fue su amor, no a unos cuantos hombres, sino a toda la humanidad, pero solo todo aquel cree en Cristo tiene vida eterna.

1.4. Dios el Padre abandonó a su Hijo en la cruz (Mt. 27:46). En este punto debemos partir de la palabra griega paradidonai que en los evangelios tiene un sentido negativo: significa poner en manos de, traicionar, entregar, rechazar. El abandono de Jesús en la cruz por Dios supone un rechazo del Padre. El apóstol Pablo emplea el término entregar en Ro.

1:24 para expresar la ira y el castigo de Dios por el pecado de los hombres. Los seres humanos que abandonan al Dios invisible y adoran a las criaturas en vez del Creador, son abandonados por Dios y entregados a sus propios deseos. Más adelante, Pablo usa el mismo verbo, cuando contempla el abandono de Jesús por Dios, no a la luz de su vida, sino de su resurrección. El Dios que resucitó a Jesús es el mismo que lo entregó a la muerte en la cruz (Ro. 8:32). El abandono en la cruz, hace que Jesús exclame: por qué me has abandonado. La respuesta la tenemos en las palabras de Pablo: fue por todos nosotros (Ro. 8:32). Todavía añade el apóstol algo más: por nosotros lo hizo pecado (2 Co. 5:21). La NVI traduce: al que no cometió pecado alguno, por nosotros Dios lo trató como pecador, para que en él recibiéramos la justicia de Dios. Comenta J.M. Martínez: "Con estas palabras realza Pablo dos de las grandes doctrinas relativas a la salvación: la muerte vicaria y expiatoria de Cristo y la justificación del pecador por la fe en él" (7). Y Moltmann va más lejos y nos dice: "hay que hacer aquí, sin embargo, una clara distinción: al entregar al Hijo, se entrega también el Padre, pero no del mismo modo. El Hijo padece la muerte en este abandono. El Padre padece la muerte del Hijo; la padece con el infinito dolor del amor al Hijo. Por eso, a la muerte del Hijo corresponde el dolor del Padre (...). Aquí está en juego el ser de Dios, la vida interna de la Trinidad. El amor compasivo del Padre se convierte en dolor infinito hasta la muerte. El amor-respuesta del Hijo se convierte en sufrimiento infinito por el abandono del Padre. Lo que acontece en el Gólgota llega a las honduras de la divinidad y por eso marca la vida trinitaria de Dios en la eternidad. Cristianamente hablando, en el centro de la Trinidad está siempre la cruz, pues la cruz revela el corazón del Dios trino que late por toda la creación" (8).

2. Dios el Hijo se ofreció y entregó voluntariamente a Dios el Padre en la cruz (Ef. 5:2,25, 1 Ti. 2:6, Tit. 2:14, 2 Co. 5:17-21; Gá. 2:20)

No hay contradicción entre los textos que dicen que fue entregado por el Padre y estos que se refieren a su propia entrega, porque lo que tradicionalmente se llama expiación vicaria (sustitutiva), debe ser entendida como un acontecimiento trinitario. Es la historia de la entrega del Padre y del Hijo en la cruz. Tres agentes diferentes de la entrega salvadora de Dios a la humanidad, Padre, Hijo y Espíritu Santo se hacen patentes como para encontrar en la cruz un indicio de la fe trinitaria de la iglesia primitiva.

2.1. Dios el Hijo se entregó por amor a la Iglesia (Ef. 5:2,25). Se refiere a la auto-entrega que es agradable a Dios como olor fragante. El amor de Cristo es auto-sacrificial, como ofrenda y sacrificio a Dios. Llama la atención que el amor sacrificial por los de-

más se transforma en sacrificio agradable a Dios. Pablo pone como ejemplo de amor sacrificial por la esposa el de Cristo por la Iglesia, con cinco verbos que son los pasos consecutivos del compromiso del Señor con su esposa. la Iglesia: la amó, se entregó, la santificó, la purificó y se la presentó a sí mismo.

2.2. Dios el Hijo se dio a sí mismo en rescate (1 Ti. 2:6, Tit 2:14). El rescate o el precio del rescate era la suma que se pagaba para redimir a los esclavos o los prisioneros de guerra. El que Cristo pagara con su propia vida nos enseña que esta era la intención de Dios (1 Ti. 2:4).

2.3. Dios el Hijo nos reconcilió con Dios el Padre en la cruz (2 Co. 5:17-21). A causa del pecado, los seres humanos, vivimos enemistados con Dios, siendo merecedores de su juicio condenatorio, pero Cristo cargó sobre sí con nuestra culpa, pagó por ella en la cruz y en base a la expiación abrió el camino para que el hombre vuelva arrepentido a Dios. De este texto destaca que Dios estaba en Cristo reconciliándose, una idea que se opone tanto a la que tenían los griegos, como la que la religiosidad no bíblica tiene hoy: que la decisión para lograr el favor de la divinidad parte del hombre, el cual con sus sacrificios aplaca la ira y contenta a los dioses. Pero este texto y toda la Biblia nos enseña que la iniciativa parte de Dios y el camino de la reconciliación es Cristo. En segundo lugar, señala la base sobre la que descansa la obra de Cristo: "Al que no cometió pecado alguno, por nosotros Dios lo trató como pecador, para que en él recibiéramos la justicia de Dios" (NVI). Con estas palabras Pablo destaca dos de las grandes doctrinas sobre la salvación: la muerte vicaria y expiatoria de



Cristo y la justificación del pecador por la fe en él.

2.4. Dios el Hijo me amó y se entregó por mí (Gá. 2:20). El Hijo no fue entregado solamente por el Padre, sino que él por amor se entregó por mí. Su pasión y muerte fueron también actos en que conscientemente dio su vida por aquellos que iba a redi-

mir de sus pecados. Su auto-entrega consistió en el abandono de la gloria para asumir la condición de esclavo (Fil. 2:5-11), haciéndose obediente hasta la muerte y muerte de cruz. Su abajamiento no consistió en hacerse hombre siendo Dios, sino que estando en esta condición se humilló a sí mismo aceptando la voluntad del Padre, como lo expresó en su oración en el huerto de Getsemaní (9). Incurrió Moltmann en la herejía kenótica, cuando dice: "el Hijo de Dios se despoja de su divinidad y recorre el camino de un pobre esclavo hacia la muerte en cruz" (10).

3. Por medio del Espíritu eterno Dios el Hijo se ofreció a Dios Padre (He. 9:14)

3.1. La mediación del Espíritu. Es evidente que la acción del Espíritu Santo con relación a la cruz es menos abundante que las otras personas divinas. El sacrificio de Cristo se ofrece a Dios Padre, pero con una diferencia a lo que hemos visto hasta ahora, lo hace inducido y consagrado por el Espíritu de Dios que tenía sin medida. En lugar de Santo, dice eterno, lo que da al sacrificio un carácter de vida imperecedera. En un solo versículo están presentes las tres personas de la Trinidad. La entrega del Padre y del Hijo sucede por el Espíritu.

3.2. Jesús el ungido del Padre por el Espíritu (Hch. 10:38). Ungido viene de la misma raíz que Cristo. Este acto tuvo lugar cuando Jesús fue bautizado y el Espíritu descendió sobre él. Por eso la cruz es también entrega del Espíritu. En la cruz, Cristo entrega al Padre el Espíritu con que el mismo Padre le había ungido y que le será ofrecido en plenitud en la resurrección (Ro. 1:4). En el mismo acontecimiento de la cruz el Espíritu es entregado por el Hijo al Padre para que el crucificado quede abandonado de Dios.

3.3. El Espíritu en la cruz. Sin la entrega del Espíritu, la cruz no se mostraría en toda su radicalidad de acontecimiento trinitario y salvífico. "La figura tri-

nitaria se ofrece en la cruz en la unidad del Hijo que se entrega, del Padre que lo entrega, del Espíritu entregado por el Hijo y acogido por el Padre. Interpretando la cruz como acontecimiento de Dios, como suceso entre Jesús y su Dios y Padre, uno se ve obligado a hablar trinitariamente del Hijo, del Padre y del Espíritu. La doctrina trinitaria no es ya, en tal caso, una especulación excesiva e inútil sobre Dios, sino que representa sencillamente el resumen de la pasión de Cristo en su importancia para la libertad escatológica de la fe y de la vida de la naturaleza oprimida. El contenido de la doctrina de la Trinidad es la cruz real de Cristo. la forma del crucificado es la Trinidad" (11).

Conclusión

Alegrémonos y gocémonos porque la obra de la cruz está garantizada por el Dios trino. El Padre entrega al Hijo; el Hijo se ofrece a sí mismo y mediante el Espíritu eterno. La salvación que emana de la cruz es una obra perfecta trinitaria a favor de los que han creído y en los que Cristo vive en ellos.

NOTAS

(6) Bruce F.F. *Nuevo Comentario Bíblico. Hechos. Casa Bautista de Publicaciones. 1981, p.727.*

(7) Martínez José M. *La Biblia y su mensaje, 2 Corintios y Gálatas. Unión Bíblica, 2010, p. 46.*

(8) Moltmann Jürgen. *El camino de Jesucristo. Ediciones Sígueme, 1993, p. 243.*

(9) Puigvert, Pedro. *Getsemaní. Boletín Verdad Viva, nº 66. Iglesia Avda. Mistral. Marzo-Abril 2018.*

(10) *Ibid. p. 248.*

(11) Moltmann Jürgen. *El Dios crucificado. Ediciones Sígueme, 1977, p.45.*



LA PREDICACIÓN EXPOSITIVA EN UN ENTIERRO

Por : **Esteban Rodemann**

Cuando nos despedimos de un ser querido, se presenta una oportunidad única para un mensaje de la Palabra de Dios. Es un momento doloroso pero el Señor hace llegar su consuelo a través de las Escrituras. El predicador disfruta de una libertad mucho mayor que en otras ocasiones, si sabe exponer un mensaje corto pero apropiado.

A un entierro suelen asistir muchos inconversos. Son personas que jamás asistirían a un culto de iglesia o un acto evangelístico. El predicador hace bien en recordar los tres objetivos del mensaje expositivo en esta coyuntura: transmitir el consuelo de Dios a los vivos, honrar la memoria del difunto y comunicar el mensaje del evangelio a los amigos que acompañan a la familia.

Hay varios detalles importantes a tener en cuenta, si el predicador quiere ser el instrumento del Señor en tan solemne ocasión.

Aspectos prácticos

Suele haber dos ocasiones para un pensamiento bíblico: en el velatorio con la familia y allegados, y luego en el cementerio cuando se practica la sepultura. Si toca la incineración, la oportunidad de predicar a veces se reduce a una sola ocasión. Si hay un responso según el rito católico, a veces el cura permite que hablen terceros a petición de la familia. Si el velatorio dispone de capilla y la ceden a la familia, hay tiempo para un mensaje bíblico más completo. En el cementerio se suele esperar hasta que los funcionarios hayan introducido el ataúd dentro del nicho o en la tierra. Después de que terminan su trabajo, hay un espacio donde se puede exponer la Palabra con libertad.

En cualquier caso se trata de un mensaje corto, tanto en el velatorio como en el cementerio. Conviene equilibrar el mensaje de la Escritura con algunos apuntes sobre la vida de la persona difunta, lo cual requiere una conversación previa con la familia sobre los detalles que ellos quisieran resaltar, o para coordinar las distintas intervenciones que ellos quisieran proponer: lecturas bíblicas, poesías, himnos, canciones, reflexiones personales. A veces la persona fallecida ha indicado de antemano sus deseos para su propio entierro: lo que quiere que se lea o se cante.

Enfoques necesarios

El enfoque de la predicación en un entierro depende en cierta medida de la clase de persona que ha fallecido. Si la persona ha sido un gran siervo del Señor, se puede hablar de las recompensas que Dios promete por una vida de servicio. Si la persona ha sido un creyente humilde pero fiel, toca hablar de las glorias de la resurrección y la esperanza del cielo. Si la persona fue un creyente de vida contradictoria o se ha suicidado, procede enfatizar la

fidelidad del Señor a sus promesas. Si la persona ha sufrido mucho, convendría destacar el descanso que traerá la vida eterna.

El entierro de una persona inconversa requiere una delicadeza especial. Desarrollar el tema del consuelo que el Señor ofrece a los vivos es mejor que cargar las tintas hablando de la condenación eterna de los que mueren sin Cristo. En vez de afirmar la certeza de la resurrección, el predicador anunciará la oferta de resurrección –con el perdón y la vida eterna– que el Señor extiende a todos los que vienen a Cristo con fe. Tenemos un Dios que enjugará todas las lágrimas, que también nos invita: «Venid a mí, todos los que estáis trabajados y cargados».

En general, lo fundamental es dirigir las miradas a la persona y obra de Jesucristo, más que entonar lamentos sobre la inevitabilidad de la muerte. Compartimos la tristeza de la familia, pero nos alegramos por la certeza que dan las promesas de Jesucristo en el evangelio.

Pasajes bíblicos

Hay muchos pasajes bíblicos que pueden ser la base de una reflexión bíblica en un entierro. Algunos ejemplos:

- Ir con Cristo es muchísimo mejor (Fil. 1.23, 2 Co. 5.8)*
- El Señor es mi pastor (Sal. 23)*
- Hay delicias a su diestra (Sal. 16.11)*
- Él nos guiará más allá de la muerte (Sal. 48.14)*
- Mi Redentor vive, veré a Dios (Job 19.25-27)*
- Cristo prepara un lugar (Jn. 14.1-3)*
- Cristo es la resurrección y la vida (Jn. 11.25-26)*
- Cristo venció a la muerte (1 Co. 15.51-58, Jn. 16.33)*
- Descansarán de sus trabajos (Ap. 14.13)*
- Estimada es la muerte del creyente (Sal. 116.15)*
- Cielo nuevo y tierra nueva (Ap. 21.1-4)*
- Cristo libera del temor de la muerte (He. 2.14-15)*
- Cristo libera de la ira venidera (1 Tes. 1.10, 5.9-10)*
- El creyente no vendrá a condenación (Jn. 5.24, Ro. 8.1)*
- Habrà una corona de justicia (2 Ti. 4.8)*
- Tristeza ahora, gozo después (Jn. 16.20)*
- Dios da consuelo (Is. 66.13)*
- Dios es fortaleza en el día de la angustia (Nah. 1.7)*
- Dios es nuestro auxilio en la tribulación (Sal. 46.1-3)*
- Estando alegres (Sal. 126.3)*
- Cambiará el lamento en baile (Sal. 30.11)*
- En su mano están nuestros tiempos (Sal. 31.15)*
- Nos gloriamos en la esperanza de la gloria de Dios (Ro. 5.2)*
- Nada nos separará del amor de Dios (Ro. 8.38-39)*
- Despertaremos a su semejanza (Sal. 17.15)*
- Dios llevará en brazos a sus corderos (Is. 40.11)*
- Dios enjugará toda lágrima (Ap. 7.17)*
- Le veremos cara a cara (1 Co. 13.12, Ap. 22.4)*

ANSIEDAD Y TRIUNFO EN CRISTO

2 Co. 2:12-17

Por : Pedro Puigvert

En los versículos precedentes el apóstol se refiere a la dura carta que les había enviado y los efectos que produjo sobre el hermano que le había injuriado. Después del castigo a dicho hermano, debían restaurarle perdonándole con amor, como él le había perdonado. Lo que sigue, no guarda relación con el tema que trataba, ya que el apóstol en esta carta no desarrolla su pensamiento de manera estructurada, sino que en ocasiones, de forma inesperada pasa a otro asunto sin relación directa con lo que estaba escribiendo, para mencionar algo que le viene a la mente en aquel momento. Concretamente, aquí vuelve hacia atrás para retomar la secuencia de sus experiencias que había empezado a mencionar sobre sus tribulaciones en Asia (1:8-10).

1. Estado de ansiedad de Pablo en Troas (vv.12-13)

Después de haber escrito la carta perdida y tomado la decisión de no regresar de momento a Corinto, se dirigió a Troas, que era la ciudad principal y puerto marítimo del noroeste de Asia Menor, en la costa de Misia en la provincia romana de Asia y un poco al sur de la antigua Troya. El recorrido se podía hacer a pie siguiendo la costa o en barco en línea recta. En este lugar, había iniciado su segundo viaje misionero, cuando recibió la visión de un joven macedonio que le rogaba



que pasara a Europa (Hch.16:6-10).

1.1. El motivo de su ansiedad (v.13). Al llegar a Troas esperaba encontrar a su colaborador Tito, el cual vendría de Corinto para traerle noticias sobre la situación de la iglesia y de una manera especial quería saber el efecto que había causado su carta severa en la congregación. No tuvo reposo en su espíritu, una manera de decir que estaba lleno de inquietud y desasosiego, tanto por no poder hablar con Tito como por desconocer si el problema con el hermano que le había injuriado se había resuelto. Esta falta de noticias le dejó sin fuerzas

para acometer su ministerio de predicar el evangelio, y aunque se le había abierto puerta para anunciar la buena nueva en aquella populosa ciudad, se despidió de la iglesia y se dirigió a Macedonia para acercarse a Corinto y poder tener noticias de la marcha de aquella asamblea. Esta experiencia del apóstol, pone de relieve la gran talla espiritual y humana de Pablo.

El apóstol era muy afectivo, como podemos ver en el desasosiego en que estaba, al no hallar a su querido hermano Tito. La angustia de esta experiencia le había paralizado de hacer lo que más amaba Pablo: anunciar el evangelio de Cristo. No es que al apóstol le faltara la fe, sino que era un ser humano y tenía sus debilidades, que es precisamente cuando se manifiesta la gracia de Dios (12:9).

1.2. El motivo del viaje a Troas (v. 12). Pablo había ido a Troas con el objetivo de predicar el evangelio. Allí ya existía una congregación que probablemente fundó el apóstol o alguno de sus colaboradores en su estancia antes de entrar en Europa en su segundo viaje misionero, pero esto no se menciona en Hechos. Sin embargo, no pudo llevar a cabo su propósito por las razones que hemos expuesto. Este hecho, nos enseña una lección a tener en cuenta: el daño que puede hacer a la obra de Dios las actitudes inadecuadas de una congregación a la hora de tomar decisiones con alguno de sus miembros y dejar correr el tiempo de manera pasiva.

Su inacción trajo como consecuencia que Pablo tuviera que abandonar Troas sin evangelizar, para dirigirse a Macedonia. Las iglesias tenemos más responsabilidades de las que suponemos en la toma de decisiones.

2. Triunfo en Cristo Jesús (vv.14-17)

El apóstol abandona el asunto de no haber encontrado a Tito, el cual recuperará más adelante (cf. 7:6 y ss) para pasar a otro. Como cuando escribe esta carta ya conoce el resultado de la misión de Tito en Corinto, le embarga un sentimiento de gratitud exultante hacia Dios, que quiere compartir con ellos. Del estado de angustia que había tenido en Troas, luego que supo lo ocurrido con su carta, por las noticias que le había traído Tito, pasó a un estado de gozo por la victoria conseguida en Cristo y, por tanto, la derrota de Satanás.

2.1. Acción de gracias por el triunfo en Cristo (v. 14). Detrás de estas palabras, Pablo tenía en mente los cortejos triunfales en honor de los vencedores cuando volvían a casa después de haber obtenido una gran victoria. En el cortejo aparecían los senadores, los ofi-

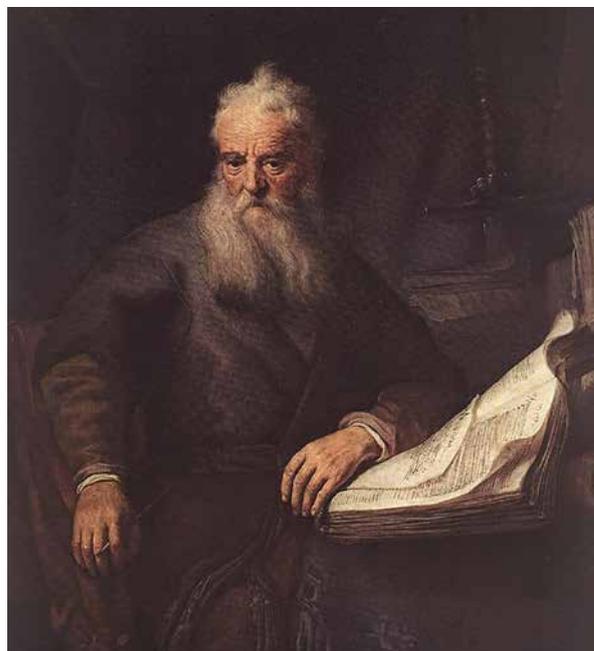
ciales, los trompeteros y los que cargaban con el botín de guerra, un toro blanco para ser sacrificado en acción de gracias, los prisioneros; cerraban el grupo los sacerdotes con incensarios y, por último el general seguido del ejército. Pero esto no era nada comparado con el triunfo de Cristo sobre todos los enemigos, y de nosotros los redimidos, por medio de quienes manifiesta el olor de su conocimiento. De ahí que se exprese con este clamor de alabanza.

2.2. La manifestación del olor de Cristo (vv.15-16). La referencia, pues, al olor se refiere al incienso que era quemado en la comitiva que hacían los romanos en las celebraciones triunfales. El incienso llenaba el aire del perfume de gloria para los vencedores y de vida para algunos prisioneros, pero de muerte para los que iban a ser ejecutados. Esto lo aplica a los redimidos, los cuales somos para Dios aroma de vida en Cristo en los que se salvan y de muerte entre los que se pierden. El evangelio es un mensaje de vida para los que creen, pero de condenación a los lo rechazan. Implica también nuestra responsabilidad, porque en todo lugar debemos exhalar el perfume del conocimiento de Cristo. ¿Quién es competente para esta tarea?

2.3. La censura a los que falsifican el evangelio (v. 17). A raíz de la pregunta del versículo anterior, Pablo recuerda la calumnia de que había sido objeto sobre su apostolado y en seguida salta a otro asunto en que se defiende de la acusación de haber convertido su ministerio de predicación del evangelio en un negocio rentable. La palabra "medran" significa crecer o aumentar, pero este no es el sentido del original griego, sino el de traficar o comerciar. El significado se puede determinar mejor con la comparación y contraste con el verbo adulterar de 4:2. Aunque los sentidos no son idénticos, ambos involucran una acción fraudulenta. Traficar expresa el significado de hacerlo para conseguir un beneficio deshonesto, en tanto que adulterar es actuar engañosamente. Pablo no era de estos, sino

que hablaba con sinceridad delante de Dios en Cristo, como enviado suyo.

Conclusión. En este texto hemos contemplado como la fe no está reñida con la ansiedad que nos puede causar una situación anómala, así como un problema de relación personal en una iglesia local puede ser el causante de paralizar el avance de la obra de Dios en el mundo, afectando la predicación del evangelio. Por otro lado, los creyentes debemos manifestar el aroma de un perfume muy especial, el olor del conocimiento de Cristo, tanto para los que reciben nuestro testimonio de Cristo para vida, como para los que lo rechazan para muerte eterna. Nuestra competencia viene de ser fieles al mensaje del evangelio, no falsificándolo con nuestras ideas propias o adquiridas, sino anunciando siempre la verdad. En ningún caso, el evangelio puede ser una mercancía para obtener beneficios indignos. ■



Pablo el Apóstol, de Rembrandt

Donativos

Agradecemos los donativos recibidos de las siguientes Iglesias y Personas.



*Ana Prieto Bravo
Iglesia Evangelica Marín
Francisco Martínez
José M. Crespo
Miguel Gonzalez Santos
Silas García Cudilleiro*

<i>Linares</i>	15€
<i>Marín</i>	250€
<i>Archena</i>	12€
<i>Barcelona</i>	22€
<i>Vigo</i>	6€
<i>Avilés</i>	21€

1873: GEORGE LAWRENCE EN CALDES DE MONTBUI

Por : Joaquim Campistron

“¡Por fin, gracias a Dios!” exclamé eufórico cuando tuve ante mis ojos copia del documento tan deseado y buscado. Un “goliath” del pueblo en el que vivo llevaba tiempo denostando a través de la prensa local al misionero que, entre otros lugares, trajo el Evangelio a Caldes de Montbui. Basándose en unas desafortunadas afirmaciones que sobre la escuela evangélica de la localidad se habían publicado hacía unos años, llegó a deducir que Lawrence llegó a la misma entre 1885 y 1890, y puesto que murió en 1894, poco pudo hacer. ¿De donde venía, por tanto, tanto bombo y platillo con el proselitista evangélico? se preguntaba. Él mismo se respondía afirmando que se trataba de un bluf resultado de un conciliábulo entre los evangélicos y el ayuntamiento.

Como había hecho con anterioridad, ganas no me faltaron para responderle por escrito también esta vez para exponerle mi propia teoría; rechazada, por cierto, con manida argumentación por algunos. Pero en esta ocasión debía mordirme la lengua ya que no contaba con la base documental. Los evangélicos de más edad del lugar siempre me habían asegurado con marcada rotundidad que recibieron de sus antepasados la información de que el misionero galés llegó a Caldes en 1873. A pesar de plantearles que con el transcurso de los años, un dato tan simple puede ser fácilmente susceptible de error, y planteándoles como posibilidad la de 1883, siempre repetían lo mismo: que fue en 1873. Con la indicación firmemente asegurada por Gabino Fernández de que existía documento, y la inestimable ayuda de Christina Lawrence, biznieta del misionero, se le encontró en el archivo de la Sociedad Bíblica Escocesa.



Dice así el documento en cuestión, fechado en 1873: “El Sr. Lawrence tiene ahora libertad para entrar en las prisiones y los hospitales, donde se deleita llevando el Evangelio de libertad y salvación. Acompañado por Mariano ha visitado el hospital de Caldas de Montbui, un pueblo..... que recién había sido atacado por un gran número de fuerzas carlistas, lideradas por un sacerdote, que mientras los moribundos estaban por todas partes pidiendo con lágrimas un confesor, incitaba a los soldados a atacar incendi-

vándoles con cosas que no pueden (deben) ser nombradas. En el pecho de muchos de los muertos se encontró un amuleto que consistía en una imagen del Sagrado Corazón con la palabra “Detente” dirigida a la temida bala. Mientras el colportor iba de casa en casa ofreciendo por primera vez las Escrituras que nunca antes el pueblo había disfrutado, el Sr. Lawrence entró en el hospital donde enseguida se le fueron los ojos a un hombre herido que estaba leyendo su Nuevo Testamento”.

La explicitación de que Lawrence tenía “ahora” libertad para visitar prisiones y hospitales con que se inicia el relato, bien puede ser debido a los nuevos aires de libertad que se respiraban en España debido al régimen republicano del momento. El amuleto aludido, era una especie de escapulario con la expresión citada prendido en la ropa del soldado carlista o colgado de su cuello, con la ilusa pretensión de que sirviera de exorcizador de la bala enemiga, y que se conoce vulgarmente como un “detente bala”.

Mostrado el documento a una historiadora local, me citó las palabras a las que sin duda debía referirse Lawrence, así como el nombre del cura militar: José Antonio Galcerán Terrés. Además, por las abundantes noticias aparecidas en periódicos barceloneses de la época que me mostró, tanto anteriores como posteriores al ataque, era evidente que la situación bélica en Caldes no pasó desapercibida. El documento, además de dar fiabilidad a la indicación de los viejos del lugar, demostraba el acierto de mi teoría. El sonado y feroz ataque carlista duró desde las 11 de la noche del 29 de julio de 1873 a casi el mediodía del 30, según consta en el detallado relato que hizo Pere Argemí, uno de los defensores de la villa. Además, el acta del Pleno del Ayuntamiento de 14-8-1873 cita el ataque en la fecha indicada. La llegada de Lawrence, por tanto, debió producirse, como máximo, en los primeros días de agosto del mencionado año.

Se le dio tal importancia a la exitosa defensa que, además de un rigodón compuesto por el músico caldense Climent Cuspina que lleva por título “Heroísmo”, y una plaza con el nombre de la fecha sita en el punto más caliente del ataque, se festejó por muchos años la efeméride, quedando todavía un vestigio visible: la casa con impactos de la contienda que muestra la foto que se acompaña. Por eso, sin duda, quedó tan gravada en la comunidad evangélica el año de la llegada de Lawrence, por estar relacionada con la del ataque, tal y como intuía. Hay que tener en cuenta que una población de unos 3.300 habitantes, la llegada de un inglés con un carro lleno de biblias debió ser todo un acontecimiento.

Después de largos años de malintencionado y forzado olvido, su legado es recordado a través de la iglesia que fundó, una placa memorial en el sector disidente del cementerio donde está enterrado, una calle con su nombre, un homenaje en 2013, una exposición en 2014, y una Ruta. ■

Pie de foto: “Casa de les trabucades” (trabucazos) en Caldes de Montbui (archivo histórico)

“EN PRESENCIA ESTAR DE CRISTO”

Carrie E. Breck, 1855-1934; (Autora)

Vicente Mendoza, 1875-1955; (Traductor)

Grant Tullar, 1869-1950; (Compositor)

Por : Pablo Wickham

*“En presencia estar de Cristo, ver su rostro ¿qué será?
Cuando al fin en pleno gozo mi alma le contemplará.
(Coro)*

*Cara a cara espero verte
Más allá del cielo azul;
Cara a cara en plena gloria,
He de ver a mi Jesús.*

*Solo tras oscuro velo, hoy le puedo aquí mirar,
Mas ya pronto viene el día, que su gloria ha de mostrar.
(Coro)*

*Cuánto gozo habrá con Cristo cuando no haya más dolor,
Cuando cesen los peligros y ya estemos en su amor.
(Coro)*

*Cara a cara, ¡cuán glorioso ha de ser así vivir!
¡Ver el rostro de quien quiso nuestras almas redimir!
(Coro).*

ésta. Y como ha pasado tantas veces en la historia de los grandes himnos, “dio la casualidad” que Tullar había estado trabajando en la música y la letra de un himno con el que no estaba muy satisfecho, y al caer en sus manos la poesía de la Sra Breck, vio con asombro que le venía como anillo al dedo su nueva tonada. Todo eso pasó en el año 1898, y el año siguiente se publicó este gran himno.

¡Cuántas veces ha servido de gran consuelo y ánimo a los creyentes en momentos de dolor y sufrimiento, quizá en el entierro de un ser querido, como igualmente en un culto de adoración profunda! No sabemos en qué circunstancias Carrie Breck lo compuso, pero es evidente que estaba inspirado de una manera especial a favor de centenares de miles de creyentes en el mundo entero.

Los hispanoparlantes estamos de enhorabuena también porque la traducción fue realizada por uno de los más grandes autores y traductores de las letras evangélicas, Vicente Mendoza, quien, como hemos notado en otras ocasiones, compuso o tradujo más de 300 himnos, y unas cuantas músicas también. ■



La autora Carrie Breck era una ama de casa estadounidense muy ocupada en el cuidado de sus cinco hijos. Pero estaba dotada con un don excepcional para la poesía, que solía componer mientras trabajaba. Era miembro de una iglesia presbiteriana, en la que no tuvo muchas oportunidades para emplear sus talentos, por lo que buscó alguna editorial cristiana que quizá pudiera publicar sus composiciones. Fue así como entró en contacto con el pastor metodista y músico Grant Tullar, que unos años antes había fundado una casa publicadora de música religiosa, mandándole varias de sus poesías, entre ellas,

EL DISEÑO DE DIOS PARA LA PAREJA

Por : **Francisco Mira**

1.- El origen del Matrimonio.

El matrimonio ha sido diseñado por Dios, ocupa un lugar destacado en su magnífica obra de creación, una parte significativa de los dos capítulos de Génesis dedicados a la Creación tienen como objetivo, narrar, describir este marco de relación entre el hombre y la mujer.

El matrimonio no es un diseño humano, su génesis no ha sido el resultado de los desarrollos sociales, culturales de la humanidad, el matrimonio responde a la idea de Dios, al diseño divino.

Eso no es obstáculo para que en su posterior desarrollo, esta institución divina se haya integrado en la cultura y forme parte del progreso social de la especie humana. Pero por esa razón de creación, es universal, transcultural y reconocido por los antropólogos como la forma más universal y extendida de organización de las relaciones humanas y sociales.

2.- Los tres principios sobre los que se fundamenta el Matrimonio.

En el libro del Génesis en el segundo capítulo después

de completar la creación del ser humano en dos géneros: masculino y femenino. El autor del texto bíblico realiza una afirmación, que enuncia los tres grandes principios sobre los que descansa esta institución divina, que llamamos matrimonio:

“dejará el hombre a su padre y a su madre, y se unirá a su mujer, y serán una sola carne”

Génesis 2:24

Si ampliamos y desarrollamos cada uno de esos tres principios, tendremos una perspectiva original y completa del matrimonio. Este es el objetivo de este artículo.

A lo largo de la biblia encontramos muchas declaraciones y enseñanzas referidas al matrimonio, pero llama la atención que esta declaración de principios de Génesis 2:24 en el contexto de la Creación, no es la única vez que aparece en la Escritura, lo hace dos veces más.

Una en el evangelio de Mateo 19:4-6. Es literalmente idéntica a la declaración de Génesis y tiene el valor de que es Jesús quién lo pronuncia para enseñar acerca del divorcio. Antes de exponer la enseñanza sobre el conflicto

BOLETÍN DE SUSCRIPCIÓN A :

**Edificación
Cristiana**

Nombre y Apellidos : _____

Dirección : _____

C.P. : _____ Localidad : _____ Provincia : _____

Teléfono : _____ Móvil : _____ E-mail : _____

La suscripción anual comprende 5 números en papel y aquellos que lo deseen en PDF. España, 19 €. Europa, 25 €. Resto de países, 35 \$. Número suelto, 3,90 €

Elije la forma de pago

- Ingreso o transferencia a CEFB * cuenta ES93-2100-2122-70-0200317757 (CaixaBank)
- Domiciliación bancaria _____
- Talón, en cuyo caso se deben incluir 1,80 € más (salvo Madrid ciudad) por gastos bancarios.

(Si desea otra forma de pago como giro postal, reembolso, etc. póngase en contacto con nosotros)

Enviar a nombre de Edificación Cristiana, C/ Trafalgar, 32 – 2ºA – 28010 Madrid

Tel. Y Fax: 914 488 968 – Email: revistaedificacioncristiana@gmail.com - www.edificacioncristiana.com

* CEFB (Centro Evangélico de Formación Bíblica)

matrimonial, sienta las bases de lo que es el correcto planteamiento de la relación matrimonial y para ello recurre a la declaración creacional.

La segunda vez que adicionalmente a la de Génesis aparece, es en la carta del apóstol Pablo a los Efesios 5:31. Pablo concluye con la misma afirmación de Génesis 2 para completar la visión cristiana del matrimonio que desarrolla ampliamente en dicho capítulo.

Es por todo ello que esta afirmación fundacional sobre el matrimonio se convierte en la declaración más importante de toda la Biblia respecto al matrimonio. Como ya hemos dicho esta declaración contiene tres grandes principios que vamos a desarrollar a continuación.

2.1. DEJARÁ A SU PADRE Y A SU MADRE.

“Dimensión Pública y legal. Ceremonia. Pacto de fidelidad”.

El primer gran pilar sobre el que descansa el matrimonio, tiene que ver con lo que llamaríamos la dimensión pública, social, legal que debe caracterizar a la institución matrimonial si va a ser fiel a su origen y diseño.

El acto de dejar a padre y madre, constituye la entrada al matrimonio, debe enmarcarse en una ceremonia pública, con valor legal que explícitamente permita testificar y visualizar que un hombre y una mujer dejan su familia de origen respectivamente y pasan a formar una nueva unidad familiar, que descansa sobre esta nueva unión matrimonial. El corazón de esa ceremonia es el momento del pacto matrimonial, en el que el hombre y la mujer se hacen promesas de amor, entrega y fidelidad permanentes.

Es un momento para recordar, memorable, tanto que se asocia a una de las grandes celebraciones sociales que los seres humanos hemos diseñado según las diferentes costumbres culturales y tradicionales a lo largo de los siglos.



Es muy importante el orden en que estos principios se van cumpliendo. No será un matrimonio bíblico sin que esta primera etapa o principio se haya culminado en primer lugar.

Hoy día, es cada vez más frecuente que las parejas no se unan en matrimonio a través de un acto público y legal, suelen decidir vivir juntos, sin ningún tipo de testimonio público y acto legal, es lo que se denomina “matrimonio de hecho”, pero más preciso es denominar a esta costumbre cada vez más extendida **“pareja de hecho”** o **“unión de hecho”**. No tiene la entidad, ni cumple con el primer gran principio del matrimonio: una ceremonia pública, con carácter legal y cuyo centro es un pacto voluntario de unión, pertenencia mutua, fidelidad y amor.

El llamado impropriamente **“matrimonio homosexual”**, surge de la no aplicación correcta del elemento más básico y esencial del matrimonio, que no es otro que la unión de un hombre y una mujer. Cuando lo que se une es, un hombre a otro hombre o una mujer a otra mujer, eso es “unión” pero no “matrimonial”; el carácter matrimonial queda reservado a la unión de los dos géneros característicos y diferenciales de nuestra especie. En este punto los legisladores de muchos países no han sido precisos y rigurosos con una institución muy bien definida, en pro de una igualdad que a todas luces no es homologable.

Este primer principio da lugar a otras implicaciones importantes bajo la dimensión pública y legal, que haremos bien en considerar, las denominamos implicaciones psicológico-emocionales del matrimonio.

Dejar a padre y madre, es una acción más compleja y rica de lo que a primera vista podemos pensar. Es dejar por parte de ambas partes la relación humana más estrecha y profunda, independientemente de lo positiva o negativa que haya sido la valoración de esta relación, su profundidad emocional es incuestionable. Tenemos que realizarla bien, conscientemente, verbalizándola para que se produzca de forma constructiva para todas las partes.

No se trata de un “dejar geográfico” simplemente, es mucho más, aunque es importante afirmar que será muy saludable un cambio de domicilio por parte del nuevo matrimonio.

No se puede uno deshacer de 20, 25, 30 años de nuestra vida, educación, costumbres, tradiciones familiares en un acto o momento concreto. Ese “bagaje” o “mochila” con la que cada miembro del matrimonio llega a este, habrá que identificarlo, aceptarlo, integrarlo en la nueva unidad matrimonial. Como veremos más adelante, la finalidad del matrimonio, es llegar a “unir” las dos vidas, en una sola.

Por todo ello **esta etapa implica todo un proceso**, rico, a veces doloroso, a menudo del que no somos

del todo conscientes, pero que deberemos realizar de la forma más sana y fructífera en cada caso. Muchos matrimonios por desgracia no lo superan o quedan muy tocados a causa de esta fase inicial del matrimonio, por no ser conscientes o no estar dispuestos a aceptar, y a integrar sanamente estas grandes diferencias de experiencia con las que llegamos al matrimonio. Sí, la familia de origen influye más de lo que creemos en nuestro matrimonio.

Dejar a padre y madre, **no significa olvidarnos definitivamente** de nuestros padres y hermanos, pero sí que significa en positivo, que esposo y esposa se pertenecen mutuamente uno al otro en primer lugar. Ningún padre, ni madre, ni hermanos de uno de los cónyuges puede ocupar el lugar prominente que pertenece de forma exclusiva al esposo o esposa del nuevo matrimonio.

Las familias de origen harán bien es **dejar un espacio físico y emocional** en bien del establecimiento sano del nuevo matrimonio, cediéndoles respetuosamente la posibilidad de que éste, desarrolle e integre de forma saludable todas las diferencias y riquezas que cada familia de origen ha aportado y aporta. La sabiduría aquí estará en encontrar el punto de equilibrio entre estar lo suficientemente lejos y a la vez no excesivamente distantes para que el matrimonio nuevo se desarrolle. Muchos conflictos en los primeros años del matrimonio surgen de los necesarios ajustes en la relación con las respectivas familias.

Con el cumplimiento de este primer principio se inicia el matrimonio, y debe reunir los aspectos claves: público, legal, ceremonial para ser considerado este matrimonio propiamente.

Esto no significa que realizar una hermosa ceremonia, pública, y correcta legalmente sean garantías definitivas para que el matrimonio sea fructífero y estable. Eso dependerá como veremos de un buen inicio de este principio y del desarrollo sabio e integrado de los otros dos principios que a continuación considerare-



mos.

2.2. SE UNIRÁ A SU MUJER.

“Dimensión Relacional. Amor: compañerismo, compartirlo todo”.

Si el primer principio consistía en hacer una buena maniobra de “alejamiento” este segundo principio tiene que ver con la maniobra de “unión más profunda, rica y completa” que como matrimonio podemos llegar a experimentar.

Se trata de compartirlo todo, lo que son como individuos, personalmente y todo lo que ambos tienen y pueden aportar a la relación. Es evidente que cursa como un proceso cuya extensión se prolongará ampliamente en el tiempo.

Tiene que ver y es imprescindible con vivir juntos, compartir el mismo espacio, formar un nuevo espacio familiar, crear un nuevo hogar en el que se dará esa rica experiencia de seguir conociéndose, compartiendo, uniendo las dos vidas en una más completa.

Lo característico de este principio es que descansa sobre una relación de amor, que cuanto más profundo y maduro sea, más rica será la experiencia matrimonial. Es importante definir ¿qué clase de amor? ¿Qué concepto de amor tenemos?, responder a esta cuestión tiene muchas implicaciones y produce muchas consecuencias a nivel relacional.

Amor... si. Te amo si me das esto o aquello que quiero. Es un amor condicional, infantil, inmaduro, egoísta, piensa en uno mismo. Cuando la otra parte no responde a mis expectativas, y a mis supuestas necesidades, la relación empieza a resentirse. Este tipo de amor no llevará muy lejos la relación, a menos que haya algún factor o experiencia de cambio hacia la madurez.

Amor... porque. Te amo porque eres atractivo, alegre, inteligente y me haces sentir bien. Es un amor interesado, egoísta, inmaduro, temporal, puede llegar a desaparecer. A menudo lo asociamos al amor romántico.

Amor... a pesar de. Te amo incondicionalmente, acepta al otro, no exige, ofrece, no quiere cambiar al otro, es maduro. Es un amor que está dispuesto a entregarse, a comprometerse, a sacrificarse por el otro, “en lo bueno y en lo malo, en la salud y en la enfermedad”. Aporta un nivel de estabilidad a la relación que la hará florecer aún en medio de las mayores adversidades. Es el amor cuya fuente y modelo por excelencia está en Dios y lo conocemos a través de Cristo, es el amor descrito en 1ª de Corintios 13:4-8.

Amar es más que un sentimiento.

El amor que fundamenta la relación matrimonial tie-

ne que ver más con la decisión, es el resultado de la voluntad, del querer e incluso del deber más que del sentir.

Si el amor sobre el que descansa el matrimonio fuese principalmente sentimiento, podría producir inestabilidad en la relación e incluso producir la ruptura. En este punto es donde se produce una confusión muy frecuente en nuestra época, caracterizada por el narcisismo y el individualismo. Cuando se afirma: “*ya no nos amamos*” en realidad lo que sucede es que “*ya no sentimos lo mismo*”. Cuando el amor sobre el que descansa la relación es fruto de una decisión, de un compromiso, de una voluntad, es estable. Es posible que en algún momento nuestros sentimientos cambien, oscilen pero eso no afectará a nuestro compromiso, porque nuestro amor permanece, ya que responde a algo más profundo y sólido.

Este amor produce cambios, nos hace crecer, madurar, porque es incondicional.

Es un amor realista en cuanto a la relación matrimonial, asume que no somos perfectos.

Si fuésemos perfectos no habría conflictos, ni sufrimiento en la relación.

Unirse significa compartirlo todo: vocaciones, planes, proyectos, posesiones, tiempo, etc.

Esta dimensión sólo estará bien basada si se ha trabajado bien la primera etapa: dejar.

Aunque el matrimonio incluye la paternidad siempre que está sea posible, cuando no se puede tener hijos, el matrimonio sigue conservando su valor y significado. Los hijos son una añadida.

La finalidad principal del matrimonio no es la procreación, es el compañerismo: *No es bueno que el hombre este solo.*

La paternidad es un gran privilegio y responsabilidad, pero no sustituye ni reemplaza a la relación matrimonial o de pareja.

2.3. SER UNA SOLA CARNE.

“Dimensión Sexual y Espiritual. Intimidad”.

Apunta a una unidad profunda y completa. La unión de las dos personalidades, perspectivas, sueños, experiencias a través de un amor maduro, ahora da un paso más y hablamos de una unión física real, dos en uno, donde el acto de unión sexual nos permite visualizar lo más profundo y significativo de esa unidad: llegar a ser una sola carne, significa experimentar un nivel de intimidad muy hondo, al unirnos sexual, emocional, intelectual, y espiritualmente.

Es la parte del proceso más física, carnal en el buen sentido y a la vez más trascendente, esta dimensión sexual, bien planteada, permite experimentar un profundo nivel de intimidad.



La verdadera riqueza y bendición del acto sexual solo se experimenta cuando va precedido de ese pacto de fidelidad público y de una relación de amor genuina. Las relaciones pre-matrimoniales violan este orden y por eso no son bíblicamente asumidas. Dios creó el sexo, el placer sexual para disfrutarlo en el contexto del matrimonio.

La finalidad de la relación sexual no es la procreación, es la intimidad profunda.

Es por ello lícito el uso de métodos de planificación familiar, los anticonceptivos no-abortivos.

La prioridad del matrimonio es una profunda relación de amor y no la procreación.

El texto bíblico usa tres verbos diferenciados para referirse a esta dimensión sexual:

- **Llegarse a:** Acto sexual con fin de procreación. El caso de Abraham y Agar.
- **Acostarse con:** Deseo sexual al margen de la voluntad de Dios. David y Betsabé.
- **Conocer a:** El más usado, contexto de matrimonio, de compromiso. Implica una relación global: física, mental, emocional y espiritual. Abraham y Sara.

Dios nos da una sexualidad rica que incluye el placer y la procreación, pero va más allá.

En una sociedad erotizada como es la nuestra, es importante afirmar que sexualidad implica comunicación. El atractivo de la pornografía es que se convierte en una salida fácil para escapar de la soledad. Mientras más se plantee la sexualidad básicamente en términos físicos, más soledad producirá.

El acto sexual bien enfocado es un auténtico “culto de adoración matrimonial”. ■

BIBLIOGRAFÍA:

Walter Trobisch. El amor un sentimiento que hay que aprender. Ediciones Certeza, 1985.

Walter Trobisch. Yo me casé contigo. Ediciones Sigueme, 1974.

Masumi Toyotome. La práctica del amor. Pag.65-79. ¿Qué clase de amor?. Ediciones Certeza. 1974.

R.Paul Stevens. Married for Good. IVP USA. 1986. pag.83-95.

CONFIANZA APOSTÓLICA (1)

(2 CO. 4:16-5:10)

Por : Antonio Ruiz

- 4:16 *Por tanto no desfallecemos, antes bien, aunque nuestro hombre exterior va decayendo, sin embargo nuestro hombre interior se renueva de día en día.*
- 4:17 *Pues esta aflicción leve y pasajera nos produce un eterno peso de gloria que sobrepasa toda comparación,*
- 4:18 *al no poner nuestra vista en las cosas que se ven, sino en las que no se ven; porque las cosas que se ven son temporales, pero las que no se ven son eternas.*
- 5:1 *Porque sabemos que si la tienda terrenal que es nuestra morada, es destruida, tenemos de Dios un edificio, una casa no hecha de manos, eterna en los cielos.*
- 5:2 *Pues en verdad, en esta morada gemimos, anhelando ser vestidos con nuestra habitación celestial;*
- 5:3 *y una vez vestidos, no seremos hallados desnudos.*
- 5:4 *Porque asimismo, los que estamos en esta tienda, gemimos agobiados, pues no queremos ser desvestidos, sino vestidos, para que lo mortal sea absorbido por la vida.*
- 5:5 *Y el que nos preparó para esto mismo es Dios, quien nos dio el Espíritu como garantía.*
- 5:6 *Por tanto, animados siempre y sabiendo que mientras habitamos en el cuerpo, estamos ausentes del Señor*
- 5:7 *(porque por fe andamos, no por vista);*
- 5:8 *pero cobramos ánimo y preferimos más bien estar ausentes del cuerpo y habitar con el Señor.*
- 5:9 *Por eso, ya sea presentes o ausentes, ambicionamos serle agradables.*
- 5:10 *Porque todos nosotros debemos comparecer ante el tribunal de Cristo, para que cada uno sea recompensado por sus hechos estando en el cuerpo, de acuerdo con lo que hizo, sea bueno o sea malo.*

2 Corintios 4:16-5:10 (LBLA)

INTRODUCCIÓN

La integridad del pasaje. Como ya habrá observado el lector hemos comenzado nuestro texto con 4:16, porque nos parece más respetuoso con el desarrollo del pensamiento. La división en capítulos hace perder la relación de 5:1 con lo anterior, sobre todo porque numerosos expositores tratan 5:1-10 como una especie de digresión si no una sección independiente. Pero “porque sabemos” enlaza claramente con el pensamiento precedente, “lo que se ve” (4:18) se explica por la “tienda terrenal”, mientras “lo que no se ve” (4:18) nos lleva a “un edificio no hecho de manos...”. Dicho de otro modo, 5:1-10 es la culminación de la sección que comienza en 4:16.

Un fondo polémico. Tenemos que recordar que desde 2:14 el apóstol ha estado defendiendo la legitimidad y autenticidad de su ministerio apostólico frente a falsos apóstoles (11:13), que pretendían superior sabiduría (11:12), y presentaban cartas de recomendación (3:1), entre otras cosas. Así que este pasaje tiene matices polémicos si es que no apologéticos para contrarrestar los malentendidos y quejas contra el apóstol extendidos en la congregación.

Consideraciones preliminares. El tema de “la confianza apostólica”, implícito desde 2:14 y explícito en 3:4,12; 4:1, continúa ahora. ¿Por qué Pablo sigue predicando “la palabra de la cruz” cuando no hace gala de elocuencia tan apreciada por sus críticos? La explicación (4:13) alude a Salmo 116:10 “creí, por tanto hablé”, y se aplica: “nosotros también creemos, por lo cual también hablamos” (palabra usada para predicar el evangelio 2:17). El Salmo se refiere a uno que se ha recobrado de severa aflicción, que no perdió su confianza en Dios aunque “me rodearon ligaduras de muerte” y “encontré angustia y tristeza” (116:3), y consecuentemente clama por salvación para su vida (116:4); y la respuesta que recibió es liberación, por lo cual todo acaba con una nota de alabanza y acción de gracias. La “fe” no requiere oratoria pero sí proclamación que nace en las convicciones del corazón; y si preguntamos por lo que uno cree la respuesta en este contexto es doble:

- i) La resurrección de los muertos (“sabiendo que”, 4:14).
- ii) La esperanza futura y la renovación de los que están “en Cristo” (4:16-18).

Relacionado con lo anterior esté el tema del sufrimiento (4:8,9) a lo que se añade la mortalidad. Para Gordon D. Fee “hay dos procesos que están operativos en el tiempo presente, primero Pablo está constantemente expuesto a muerte, y segundo, la vida está constantemente obrando en él, para afectar a otros (4:12) y para renovar el propio hombre interior (4:16)”. El resultado de estos dos procesos se concentra en el cuerpo (5:1-10), que, en su forma actual pasará, pero esta no es la última palabra, pues la resurrección está al final del proceso de muerte (4:13-14). La evidencia más clara es el Espíritu Santo (5:5), verdadera garantía de que poseeremos la herencia

de “un cuerpo espiritual” y “un cuerpo de gloria” (1 Co. 15:44; Fil. 3:21).

LO INVISIBLE Y LO ETERNO, 4:16:5:5

El tema de conjunto es el contraste entre lo que es de importancia menor y lo que tiene significado absoluto. Puede verse en el siguiente cuadro:

LO PASAJERO	LO PERMANENTE
<i>Exterior</i>	<i>Interior (16)</i>
<i>Decayendo</i>	<i>Renovando (16)</i>
<i>Leve</i>	<i>Sobrepasa (17)</i>
<i>Aflicción</i>	<i>Gloria (17)</i>
<i>Cosas que se ven</i>	<i>Cosas que no se ven (18)</i>
<i>Temporales / pasajeras</i>	<i>Eternas (18)</i>
<i>Terrenal</i>	<i>Celestial (5:1)</i>
<i>Tabernáculo</i>	<i>Edificio (5:1-2)</i>
<i>Deshiciere</i>	<i>Eterno (5:1)</i>
<i>Desnudos</i>	<i>Vestidos (5:2-4)</i>
<i>Mortal</i>	<i>Vida (5:4)</i>
<i>Garantía</i>	<i>Todavía no (5:5)</i>

Una reafirmación de confianza, 4:16-5:1

La expresión de confianza: “no desfallecemos” (4:16), que ya la hemos encontrado antes (4:1), tiene su lectura positiva al comienzo de la gran sección sobre el “ministerio del nuevo pacto”, es decir, “siempre nos lleva en triunfo” (2:14). Anteriormente (4:1) trata de personas alcanzadas por la misericordia primero y por la vocación al ministerio después. Pero ya que hay fracaso al rechazar muchos el evangelio (4:3,4) es preciso explicarlo, así como defender los métodos honestos lejos de la astucia para obtener un éxito aparente. El que se desalienta no es necesariamente cobarde pero ve reducida su utilidad real para el ministerio, comienza la ansiedad y se recurre a métodos dudosos que descalifican para la obra. Ahora (16), mirando más allá, las aflicciones son nada en com-



paración con la gloria venidera, y mirando acá, son en manos de Dios instrumentos de renovación.

“antes bien” introduce la etapa siguiente en su argumento que mira a la disolución del vaso de barro y la segura resurrección del cuerpo. Las cosas que ocurren son indudables (4:8,9) y la realidad es que “... nuestro hombre exterior va decayendo”, pero se contrasta con “el hombre interior”.

1) ¿Qué es “el hombre exterior”? Lo que no es, es el cuerpo contra el alma, ni la carne (pecaminosa) contra el espíritu (la nueva vida). Es lo que puede ser y está siendo destruido y este proceso puede acelerarse por la intervención maligna de los enemigos del evangelio. La existencia mortal de Pablo está desgastándose continuamente y orientándose hacia la muerte. A ojos del mundo, que evalúan las cosas carnalmente, es merecedor de crítica, algo que al parecer ocurría en la iglesia en Corinto, ¿acaso Dios no puede cuidar mejor a un mensajero autorizado del evangelio? El “hombre exterior” está sujeto a aflicciones y es tan vulnerable al sufrimiento que puede ser asemejado a “vasos de barro” (4:7,8-9,11).

2) ¿Qué es “el hombre interior”? Existencia determinada por el poder de aquel que levantó a Jesucristo de los muertos. Es la existencia espiritual regenerada que es renovada de día en día por la gracia divina en la Palabra; lo que incluye el uso que hacemos del cuerpo y sus miembros como “vivos para Dios en Cristo Jesús” (Ro. 6:11,13). El hombre transformado por la vida de resurrección de Jesús mediante el cual el poder



incomparable de Dios se hace presente y manifiesto (4:7,10-12), el mismo poder que producirá resurrección de vida.

3) ¿Qué ocurre al hombre interior? Se va renovando (Col. 3.10).

a) La paradoja de la renovación. La renovación interna lejos de ser obstaculizada es facilitada por la tribulación. Es precisamente porque el hombre exterior va decayendo que el interior puede ser renovado (16). La calma del apóstol es debida a que aún si los enemigos aceleran el proceso de desgaste y llega a un rápido final, sus aflicciones sirven para multiplicar la gloria del hombre interior (17). Los enemigos están siendo derrotados en sus pretensiones pues le producen regocijo en lugar de desánimo. En la esfera eterna no habrá sufrimiento; pero en la temporal este es indicativo de que uno es seguidor de Cristo.

b) El autor de la renovación. Destacamos el uso de la voz pasiva tanto en nuestro pasaje como en Romanos 12:2 (“mente”, “hombre interior” son equiparables, Ro. 7:22,23), que a su vez concuerda con la misma voz en 2 Corintios 3:18 (“estamos siendo transformados”); es decir, toda renovación tiene en Dios mismo al autor.

c) Las características de la renovación.

i) La renovación no se concibe como instantánea ni algo que es progresivamente profundizada sino es asociada a la recepción y apropiación de “la vida de Jesús”. Pablo lo entendió muy bien (Fil. 3:12-14), de ahí, su esfuerzo por lo que está delante.

ii) Es algo siempre pendiente en esta vida. La renovación es un proceso que sucede día a día y acaba con la muerte.

iii) Los corintios ven a Pablo agotado y sumido en dificultades, pero según su vida exterior se conforma estrechamente al Cristo crucificado, su vida interior se conforma cada vez más al Cristo glorificado. Esta renovación sucede por compañerismo constante con el Cristo resucitado (Fil. 3:10-11) y el poder del Espíritu Santo va transformando a la semejanza de Cristo.

Los siguientes versos comienzan con “porque” y explican aún más la posición de Pablo sobre las aflicciones:

4:17 “Porque esta aflicción leve y pasajera...”

4:18b “porque las cosas que se ven... las que no se ven...”

5:1 “Porque sabemos que si la tienda terrenal...”

5:2 “Pues... en esta morada gemimos...”

5:4 “Porque asimismo los que estamos en esta tienda...”

A.- Visión incomparable (17) “Pues esta aflicción leve y pasajera...”. Los opuestos “decayendo - se renueva” (16) avanzan ahora a la relación entre ambas realidades.

a) La paradoja. Hay cosas opuestas: "momentáneo - eterno; leve - peso; aflicción - gloria; y la paradoja consiste en que momentáneo, leve, aflicción "produce" algo eterno: un gran peso - toda gloria.

b) Tras la paradoja está Dios mismo. La aflicción no es la causa sino el medio que la mano eficiente del Señor usa para cumplir sus designios; "nos produce" es voz pasiva pues es Dios quien está obrando en y por medio de la aflicción para una abundancia de gloria. Es una aplicación de Romanos 8:28 "Dios hace que todas las cosas cooperen para bien de aquellos que le aman". Nada puede dañar realmente a los que pertenecen a Dios (Ro. 8:35-39), pero incluso cosas serias que encontramos en el camino de la salvación sirven para confirmar nuestra fe y acercarnos a Dios.

c) El carácter incomparable de lo que se espera. La aflicción presente es preliminar a la gloria venidera (Ro. 5:2-5; 8:17-18; 1 P. 4:12-13). Es llamativo que Pablo repita lenguaje usado para describir sus sufrimientos en Asia: hiperbolè - abrumados sobremano (1:8); hiperbolè - más allá de toda medida (4:17); ebaräthèmen - más allá de nuestras fuerzas (1:8); baros - peso (4:17). La "gloria" no es la recompensa por soportar mucho sufrimiento, tampoco una compensación por la pérdida sufrida, porque hay una desproporción enorme, inmensurable entre el "peso eterno de gloria" y "esta leve tribulación". En esa perspectiva incomparable las aflicciones actuales son como una tormenta en un vaso de agua, si bien la percepción en esta tierra es que las cosas buenas pasan rápidas, mientras las dolorosas parecen eternizarse.

d) La valoración de los sufrimientos. Todas las cosas mencionadas antes (4:8,9) al ser sopesadas por comparación son "levedad", y esto es debido a que son sentidas "por momentos" porque vivimos en el discurrir del tiempo; el mal momento pasa y se entremezcla con otros más agradables y consoladores. ¡Qué contraste con lo que no es pasajero sino absoluto e intemporal! Esto es "pesado" por ser eterno.

B.- Visión de eternidad: "porque las cosas que se ven... pero las que no se ven..." (18). Todo el énfasis cae en la palabra "nosotros", es decir, lo dicho sobre la aflicción y la gloria se aplica a personas como Pablo, como si dijese: "siendo nosotros personas que fijamos nuestros ojos en las cosas que no se ven". La declaración general de confianza (17) se agudiza ahora (18).

a) La paradoja. ¿Acaso pueden verse cosas invisibles? Esto lo explican los ojos de la fe: "porque por fe andamos, no por vista" (5:7). El sufrimiento es visible pero a los ojos de la fe tienen otra lectura. Las cosas eternas nunca pasan, aquellas del hombre interior y el eterno peso de gloria (16,17).



Este peso de gloria está obrando por la aflicción, algo imposible para los que miran solo "las cosas que se ven".

b) El compromiso acompañante. La expectación del futuro nada tiene que ver con "lo que alguno ve", pues "esperamos lo que no vemos" (Ro. 8:24,25), pero eso supone la orientación de la vida a las cosas eternas por naturaleza, con "la mente puesta en el Espíritu" que es las "arras" y de ahí la suma de todo lo que Dios ha concedido al creyente. El apóstol fijaba toda su atención en el "llamamiento de arriba" sin distraerse ni siquiera por las cosas pasadas (Fil. 3:12-14).

c) La alternativa rechazable. "Las cosas que se ven son temporales", son para una sazón breve y pasajera, que incluyen las tribulaciones que suman a lo largo de la vida, y todo lo que establece la vida por criterios humanos, cosas que controlan el querer y el hacer (Fil. 3:19; Ro. 8:5). Hay un absoluto desnivel entre una sazón y la eternidad. Habrá resurrección y vida celestial con cuerpos nuevos y nada temporal (aún doloroso) debe cegarnos a la gloria que nos espera en Cristo (Fil. 3:20-21).

C.- Visión de esperanza, 5:1.

a) El enlace con el contexto: "Porque sabemos que..." es una explicación que sigue el pensamiento anterior. Es la culminación de la expresión de confianza "no desfallecemos" (4:16a). Lo visible y temporal es "la tienda terrenal"; mientras lo invisible y eterno es un "edificio, una casa no hecha de manos...". En esto último fijamos la vista y es lo que eleva nuestra mirada sobre las cosas visibles: entre otras, las persecuciones y mortalidad acompañante (4:7-15, y el trasfondo del servicio apostólico que comenzó en 2:14).

b) La aplicación general. Lo que se afirma forma parte del conocimiento cristiano ("sabemos"), o sea, no es exclusivo del apóstol sino es patrimonio de todo verdadero creyente saber que tienen

un hogar en los cielos. El “si” de expectación (prótesis) vislumbra gráficamente lo que ocurrirá en un momento del futuro sin precisar la fecha, algo habitual en el Nuevo Testamento, mientras la apódoxis, en vez del normal futuro indicativo usa el presente de indicativo “tenemos”, es decir, la confianza es plena y actual. Ya en esta casa terrenal poseemos la vida celestial, eterna. Por la fe, que fija la vista en lo que “no se ve”, sabemos que nos están esperando las mansiones ya edificadas (Jn. 14:2). Ya somos herederos de Dios y coherederos con Cristo, y un “eterno peso de gloria” está ya obrando en nosotros.

c) La estructura subraya la confianza. Los contrastes son exactos. Lo opuesto de “la casa de la tienda” (literal) es “un edificio, una casa / hogar no hecha de manos...”. La descripción del “edificio” es la clave de la interpretación:

i) “No hecho de manos” contrasta una cosa tem-

poral, imperfecta, con otra duradera, acabada, incorruptible: su origen (ek) es Dios.

ii) “eterna en los cielos”, una forma permanente (eterna), espiritual (no hecha de manos), celestial. No parece una morada interina, que supondría una existencia inferior, recibida después de la muerte, sino algo ya glorioso cuando pleguemos la “tienda” de nuestra existencia terrenal.

La ocupación del apóstol fabricando tiendas en Corinto haría fácil al lector entender la figura. Enseguida pensaría en una “tienda” que puede ser desmantelada para ser plegada, y no en el cuerpo como envoltorio del alma; por cierto, si pensamos en cuerpo y alma arruinamos el contraste, el alma no es el edificio de Dios, el cuerpo de gloria. La “tienda” es nuestro “hombre exterior” (4:16b), de ahí “nuestro cuerpo mortal” (4:11) y “nuestro cuerpo” (4:10). La “tienda” como los “vasos de barro” (4:7) describen la inestabilidad y vulnerabilidad de la existencia mortal de uno; y la muerte es aquí la culminación del sufrimiento que, sin embargo, no destruye la confianza del apóstol para su ministerio.

Conclusión

Tres verdades incontrovertibles.

i) Los que son conformados a la muerte de Cristo y sufren con él serán glorificados con él (Ro. 8:17,18).

ii) La muerte no acaba con la unión con Cristo, por el contrario, la muerte hará perfecta esta unión.

iii) Que “tenemos un edificio de Dios” implica que el hombre no es inmortal porque posea un alma; viene a ser inmortal porque Dios le transforma levantándole de la muerte.



INFORMACIÓN SOBRE PROTECCIÓN DE DATOS

En cumplimiento de la Ley Orgánica 15/1999, de 13 de diciembre de Protección de Datos de Carácter Personal (LOPD), la administración de la Revista Edificación Cristiana comunica a los suscriptores, cuyos datos son almacenados en la base de datos de la entidad, que dichos datos están guardados en un ordenador en una oficina cerrada a llave, a la cual sólo tienen acceso el personal de la administración y los miembros del comité de redacción de la Revista. Si, en algún momento, un suscriptor desea tener acceso a la oficina para comprobar la seguridad de la protección de sus datos, lo puede solicitar llamando al siguiente número de teléfono: 91 448 89 68 o por medio de correo electrónico: revistaedificacióncristiana@gmail.com. ■



¿PORQUÉ NOS DUELE? (“FRESAS SALVAJES”)

(Ingmar Bergman, 1957)

Por : Samuel Arjona

El pasado 14 de julio se cumplía exactamente un siglo del nacimiento de uno de los titanes del séptimo arte. Un autor imprescindible y siempre estimulante: Ingmar Bergman.

He considerado oportuno distanciarme en “Butaca Crítica” de la actualidad como es costumbre y recuperar uno de los clásicos fundamentales de la filmografía del director sueco, y por extensión, una de las películas más importantes de la historia del cine: “Fresas Salvajes”.

El film comienza con una voz en off, la del propio protagonista al que encarna un mayestático Victor Sjöström. En su reflexión reconoce que las demandas necesarias para poder vivir de una manera confortable y cómoda en sociedad han provocado que voluntaria y paulatinamente se haya ido aislando. Al día siguiente va a ser nombrado doctor jubilar por una importante universidad europea. Debe emprender viaje.

Bergman, de manera inteligente, va a ir confrontando al profesor Borg a otros personajes (su nuera, unos autoestopistas, su madre), a extraños sueños y a recuerdos vívidos. Lo que logra el autor es un estudio ejemplar y profundo sobre la soledad, sus causas y consecuencias, en las que tienen cabida principalmente la culpa y el perdón. Una de las características de Ingmar Bergman es su capacidad para reflejar en pantalla sus propias preocupaciones personales, su incansable curiosidad, su incurable desasosiego, sus experiencias vitales. Y suele desplegar todo ello en diferentes personajes de una misma obra. Es un desdoblamiento que le permite empatizar de una manera más fácil con sus criaturas, a las que entiende y a las que no duda en exponer de una manera extrema en ocasiones. Lo que el espectador recibe, por lo tanto, es una inusual cercanía con quien está detrás de las cámaras. En este sentido podríamos considerar a Bergman como uno de los cineastas más impúdicos.

El pensamiento de Ingmar está ligado de forma indiscutible al existencialismo. Todo lo que hizo en su vida, antes de aislarse voluntariamente, como si hubiese sido influenciado por el profesor Borg, en la isla de Faro, fue por alcanzar la tal ansiada libertad. No solo creativa, sino vital. Escapar de ordenes establecidos, de prejuicios, de una moral impuesta, del laberinto que crean los sentimientos y de los designios divinos.

El problema de verse cautivado por esa supuesta y a to-



das luces engañosa libertad, es que la sensación de vacío se va extendiendo sin remedio hasta impregnarlo todo de hastío, impotencia y apatía. Y duele. Como le dice al profesor su nuera, con quien mantiene una encarnizada conversación durante el viaje: “Tú, siendo catedrático emérito deberías saber por qué te duele, pero no lo sabes”.

Un espejismo de libertad que para llegar a ella contando con nuestras propias fuerzas, vamos a tener que infringir leyes, escritas o no. En uno de los extraordinarios sueños a los que asistimos, le recuerdan al profesor, al que se está juzgando: “El primer deber de un médico es pedir perdón”. Sin esa receta, habrá un veredicto inevitable, una temida pena: la soledad. Soledad que el propio profesor describe como estar muerto en vida.

Una de las obsesiones que encontramos en la obra de Bergman es el debate sobre la existencia de Dios y la incompreensión y rechazo de su voluntad. No deja de ser curioso que incluya en una escena, en una de las conversaciones, el siguiente poema que se le atribuye a él mismo:

¿Dónde está el amigo que busco por doquiera?
 Cuando apunta el día mi inquietud también aumenta,
 cuando el día muere lo busco todavía.
 Aunque el corazón me abraza
 yo voy siguiendo sus huellas
 en cualquier brote de vida,
 el aroma de la flor,
 la esbeltez de la espina,
 en el suspiro que lanzo
 y en el aire que respiro
 está presente su amor
 y oigo cantar su voz en el viento...

MONOPOLIOS TECNOLÓGICOS Y PERSECUCIÓN DIGITAL

Por : **Julio Martínez**

Alex Jones es un personaje tremendamente famoso. En los Estados Unidos, su canal de Youtube tenía 2,4 millones de suscriptores, sus emisiones de radio, podcast son bien conocidos en los medios conservadores. “El Show de Alex Jones” es producido por “Infowars” que es su productora. Este comunicador es conocido como un teórico de la conspiración, en sus emisiones divulga todo tipo de extrañas teorías, que el 11S fue un ataque de falsa bandera (es decir, que lo realizó la administración de George Bush hijo para justificar sus intervenciones militares en el mundo), que la izquierda globalista quiere eliminar el 80% de la población, que EEUU tiene listos campos de concentración para disidentes políticos, que el gobierno está alentando en secreto “la homosexualidad con productos químicos para que las personas no tengan hijos”.

Y sigo....

Jones afirma que las vacunas son parte de un programa encubierto de control de la población para provocar en los estadounidenses cáncer o autismo.

También dijo que el gobierno está controlando el clima a través de un “arma climática”, rociando sustancias químicas en el aire para “genocidio y reducción de población”, y que la cantante Beyoncé es una agente de la CIA que ha sido reclutada y entrenada para causar caos en las ciudades.

Afirmó que los tiroteos masivos en Sandy Hook, Aurora, Columbine, Tucson, San Bernardino y Orlando fueron actos de auto sabotaje de los EEUU. Y Jones dijo

que el bombardeo de la maratón de Boston fue “escenificado” y que los terroristas fueron “reclutados por las agencias de inteligencia globalistas”.

Su relación con el actual presidente Donald Trump es muy cercana, de hecho ha aparecido varias veces en directo, y su apoyo a la candidatura de Trump es total, y sigue siéndolo. No sorprendía durante el intenso periodo de primarias y debates escuchar a Trump repetir algunas de las teorías de Jones.

Alex Jones nos puede provocar disgusto, indiferencia, risa, o incluso simpatía (no pocos evangélicos estadounidenses ¡y españoles! sostienen algunas de sus teorías). Para los que tenemos cierta distancia ideológica de sus ideas, Jones es un presentador de televisión, es histriónico hasta el bufonismo, vende suplementos dietéticos milagrosos, y alimentos de larga duración para almacenar en tu búnker para cuando los demócratas y la izquierda globalista implanten una dictadura (lean los “Diarios de Turner” para comprender los temores de Alex Jones y de buena parte de los estadounidenses de zonas menos pobladas).

Y de repente, en un movimiento coordinado, Youtube, Facebook, Spotify y Apple (entre otros) cerraron el nutrido canal de Infowars alegando que había violado sus normas. ¿Cuales son esas normas?.

El poder de los medios omnímodos

Si Facebook tiene 2000 millones de usuarios activos, Youtube tiene sólo 500 millones de usuarios menos. Cada usuario pasa al menos 40 minutos al día viendo vídeos de Youtube, tan sólo en España (y mundo hispano) un millón de personas siguieron la emisión de vídeo del popular youtuber El Rubius en un torneo de Fornite (popular vídeo juego).

Estas cifras sobrevuelan las de los mass media tradicionales, literalmente destrozan las audiencias de la Televisión, por supuesto la radio, y ni que decir de la prensa escrita. Todo el mundo tiene un Smartphone en las manos (o el bolsillo) y la pequeña pantalla ha triunfado sobre la gran pantalla. Punto. Un detalle curioso, este verano en Alemania han aumentado notablemente los ahogamientos en las piscinas, ¿la razón? según el gremio de socorristas: padres distraídos con el smartphone mientras sus hijos agitan espasmódicamente sus brazos en las piscinas.



¿Qué nos dicen estos datos sobre el poder de los nuevos medios? para un servidor las conclusiones son sumamente preocupantes: monopolio y concentración de poder. En lugar de varios medios compitiendo unos con otros, tenemos una concentración de poder como nunca se ha visto: Google y Facebook. Se ha llegado a un punto en el que ellos tienen el poder de darte voz, o de silenciarte, condenándote a la muerte mediática. Tal poder no se había visto antes. Aunque Youtube presenta sus normas como “normas de la comunidad” en realidad no hay ninguna “comunidad” detrás, nadie que haya debatido esas normas. Si visitamos la web de Youtube donde se detallan sus normas veremos que son sumamente ambiguas. En el caso de Infowars no hay explicación alguna de cómo Alex Jones ha violado esas normas.



Unas normas tan ambiguas como las prohibiciones de: “contenido dañino o peligroso”, “contenido de incitación al odio”, han sido aplicadas a Infowars de una manera completamente arbitraria, y lo peor es que podrían aplicarse de nuevo, sin explicaciones, sin justificaciones, y de manera caprichosa.

Un futuro preocupante

Quizás lo que voy a decir suena tan conspiranoico como las teorías de Alex Jones, pero creo que es algo que cae por su propio peso. Si existen leyes antimonopolio para evitar una posición dominante y tiránica, ¿por qué no se aplican a otros medios como los nuevos medios de información / redes sociales?, la respuesta es fácil, no es tan sencillo aplicar esas leyes. Google y Facebook pagan alegremente las onerosas multas que la Unión Europea les pone, si algo les sobra es dinero (Obama solicitó un préstamo a Apple al comienzo de su mandato, no se reunió con la Banca, ¡según los informes en el 2011 Apple tenía más dinero en efectivo que los EEUU, y ese efectivo sigue creciendo!). No obstante el poder de estos nuevos conglomerados tecnológicos se basa en la información, en una base de clientes más amplia que Coca Cola, y en las patentes. La presencia de Google en lo más íntimo de nuestras vidas hace que los EEUU le compren tecnología así como nuestros secretos, ver el artículo titulado “Noticias falsas” del año pasado en el que cuento cómo las elecciones presidenciales a la Casa Blanca fueron gravemente influenciadas por noticias difundidas en Facebook.

Por supuesto que una empresa debe tener la potestad de decidir a quien presta servicio y a quien no, el problema es que nos dirigimos a un mundo en el que va a existir un sólo medio de comunicación, o dos. Youtube y Facebook. Y ellos decidirán quien existe y quien deja de existir. Las implicaciones que esto podría tener para nosotros los creyentes bíblicos en manos de la tiranía de lo políticamente correcto son enormes. En esta aparente cultura de la tolerancia la lista de temas prohibidos es inmensa, las opiniones silenciadas no son pocas. Y no me refiero sólo al tema de la sexualidad, sino de la cosmovisión. ¿Existe un solo camino de salvación o todos son iguales?, ¿aceptamos como opinión válida la de aquellos que creen, conforme a la Biblia, que en ningún otro hay salvación sino en Jesús (Hech 4:12)? Obviamente estos puntos de vista no son tolerables hoy, tampoco lo serán en la sociedad hiper tecnificada y monolítica del inmediato futuro. En un mundo en el que el único foro será Youtube, silenciar a cristianos que respetuosamente comparten su fe en Jesucristo el único Salvador dado a los hombres, será cuestión de un click. Esta forma de persecución será incruenta, silenciosa, y discreta. Nadie sabrá que una mordaza invisible ha sido colocada como forma de reprimir a estos que con sus opiniones molestan y ofenden a aquellos que se hacen pasar por tolerantes, pero que no toleran otras opiniones distintas de las suyas. ■

Enlaces

<https://www.youtube.com/intl/es/yt/about/policies/#community-guidelines>

<https://www.masquenegocio.com/2017/10/21/estadisticas-youtube-2017/>

<https://es.gizmodo.com/socorristas-alemanes-culpan-a-la-adiccion-al-movil-del-1828382098>

GENTE IMPOSIBLE

El coraje cristiano y la contienda por el alma de la civilización.

Autor : Os Guinness.

Publicado por : Andamio Serie Ágora. Barcelona, 2018.

Reseña por : Roberto González Acevedo.

El contenido del presente libro nos sugiere unos razonamientos que muy bien podríamos resumir mediante la pregunta del apóstol Pablo a nuestros hermanos de Corinto: ¿No ha enloquecido Dios la sabiduría del mundo? (1ª Corintios 1:20).

Porque en este libro, Os Guinness nos ofrece un recorrido por aquello que podríamos considerar como una historia de los pensamientos –mejor quizás, de las maneras de pensar– las cuales, de un modo u otro, han afectado notablemente a la vida, fe y creencias de los cristianos desde los tiempos antiguos, y a las cuales no es ajena ni la formulaciones de la dogmática católica, realizadas por el papado, a lo largo de los siglos también, alcanzando a épocas recientes y próximas a nosotros.

Por nuestra parte, percibimos que el autor de GENTE IMPOSIBLE no le otorga un especial valor a estos últimos aspectos, los cuales, a nuestro entender, y no necesariamente compartibles, llegan, por lo menos, a desfigurar algunos de los más importantes valores del cristianismo, mientras llegan incluso hasta nuestros días.

Las consecuencias de todo esto, se hacen ver cuando se ensancha el abismo entre los cristianos y la cultura, que diríamos “más amplia”; cuando quienes fueron antes cristianos, tal vez nominales, se convierten en religiosos ausentes de las iglesias locales. Se da, pues, un enfrentamiento entre religión y cultura, a consecuencias del cual la religión pierde lo poco, o lo mucho, que tener pudiera de espiritualidad, para convertirse en un mero acontecimiento cultural, llevado a cabo por la costumbre, los deseos de lucimiento o de contemporización social.

Como producto del enfrentamiento entre religión y cultura, Os Guinness presenta en GENTE IMPOSIBLE, tres retos, a los cuales las iglesias del mundo occidental se ven la necesidad de enfrentarse. Los siguientes:

- 1 – Los credos judeocristianos de occidente está siendo derrotados por el secularismo y debilitados por el avance de la modernidad.
- 2 – El secularismo progresivo va ganando terreno, acompañado por un humanismo que evoluciona y va dando pábulo a la expectativa de crear un mundo nuevo para la humanidad.
- 3 – Desbaratados los credos judeocristianos en occidente, dos alternativas poscristianas luchan por el



control del mundo; éstas son: el secularismo agresivo y el islam radical.

A la vista de todo esto, la pregunta es: ¿Serán capaces las iglesias cristianas de responder ante los retos que se les presentan en este mundo occidental? ¿Y cómo?

- A – Testificando de su Señor con sus palabras y con sus vidas.
- B – Haciendo frente y superando los ataques del “secularismo progresivo” mediante sus estilos de vida.

“Los cristianos son llamados a ser “gente imposible”, llenos de coraje y de misericordia, en una época desafiante” (Expresiones éstas a la letra del autor). Personalmente, yo preferiría referirme a GENTE INSOPORTABLE; como lo fueron todos aquellos que catalogamos como héroes de la fe, “de los cuales el mundo no era digno” (Hebreos 11:38); así como todos cuantos los siguieron a través de los siglos, completando la “tan grande nube de testigos” que nos rodea, juntamente con “el pecado que nos ase-dia” (Hebreos 12:1)

GENTE IMPOSIBLE es un manual de trabajo, merecedor de una lectura con detenimiento y reflexión. La introducción, sus siete capítulos y el epílogo, finalizan siempre con oración y una propuesta de preguntas muy adecuadas para el debate. En realidad, se trata de un programa, un plan de trabajo, a través del cual se podrá salir no tan sólo asombrados, sino también edificados. ¡Manos a la obra!

OBJETIVO: EL CORAZÓN

El arte de aplicar la Palabra de Dios al corazón del oyente.

Autor : Murray Capill.

Publicado por : Andamio Taller de Predicación. Barcelona, 2018.

Reseña por : David Vergara.

Este es el segundo libro que recomendamos como material del Taller de Predicación, iniciativa que están desarrollando muchos hermanos en nuestro país convencidos de la importancia de la predicación expositiva consecutiva o “versículo a versículo” en las iglesias. En este caso, Murray Capill, explica cómo la Junta del Instituto Teológico Reformado de Geelong, Australia, le concedió una licencia que le permitió escribir este libro reconociendo una especie de avivamiento en muchos pastores que están seguros de que esta forma de enseñar es la mejor forma de alimentar a su iglesia mediante una saludable dieta espiritual. Sin embargo, no siempre las congregaciones quedan conmovidas ni cambiadas por la predicación bíblica.

D. José M^a Martínez en su libro “Hermenéutica Bíblica” dice que: *“La interpretación bíblica sólo cumple su finalidad última cuando la exégesis es complementada con la actualización del texto, es decir, con su aplicación al lector de cualquier época en su propio contexto cultural y existencial; cuando, además de descubrir el significado de un pasaje se determina su significación, su sentido para personas que viven en lugares, momentos y circunstancias diferentes de los del escritor. Solo entonces la exégesis se convierte en exposición de la Palabra de interés y provecho para quien le escucha”*. La predicación expositiva eficaz combina la fidelidad al texto bíblico y una aplicación del mismo actual donde el Espíritu Santo exhala su Palabra hoy, de nuevo, a los que la escuchan. Por lo que la predicación que sólo explica el texto bíblico sin procurar que las personas se encuentren con Dios mismo para que transforme sus vidas está coja. Es cierto que la aplicación es la parte más difícil para muchos predicadores que se conforman con dedicar algunos minutos finales a dejar breves sugerencias o metas, pero el autor explica que la aplicación no debe ser un añadido posterior a la exposición, sino la meta final de la misma, es decir *“La exposición bíblica misma debe ser aplicativa en su esencia”* (pág. 18).

Capill reconoce que a los predicadores no se les proporciona herramientas en su formación ministerial que permitan una comunicación eficaz donde la aplicación sea rica, variada y penetrante del significado principal del texto. Normalmente parece que la exégesis y la aplicación son



cosas muy distintas y separadas que cuesta mucho combinar, tal vez porque se escucha que al tener la Palabra de Dios poder en sí misma, no es cuestión del predicador preocuparse por la forma en la que se pueda aplicar a la vida de los oyentes. Por otro lado, en una cultura relativista y tolerante ¿seremos tan osados al indicar a los oyentes lo que deben hacer? El último problema es que en muchos casos, hemos abogado por una fe tan intelectual que cuesta trasladarla a nuestro contexto inmediato.

En este libro encontraremos que en lugar de aplicaciones casuales o insignificantes se defenderá una aplicación global donde todo el mensaje tenga un impulso aplicativo que se dirige a la totalidad de la persona, no sólo a su voluntad, sino también a cómo pensamos y sentimos: *“No sólo se ocupa de cómo deberían ser las cosas, sino también de cómo son en realidad. Trata la vida como es en realidad, en todas sus dimensiones, y aplica la verdad del texto al bienestar espiritual, intelectual emocional y social de las personas”* (pág. 25).

Básicamente el libro se divide en dos partes donde en la primera se trata el proceso de la aplicación viva en la predicación enfocado en la Palabra viva, y también el predicador y los oyentes. La segunda parte desarrolla la aplicación viva en práctica, donde ver las formas de captar la atención y comprensión de los oyentes. Por todo esto, es una obra que contiene una reflexión necesaria para cualquier predicador.

IGLESIA, Y ESPOSA PARA CRISTO

Comentario de la Epístola a los Efesios en forma de sermones, expositivos y prácticos.

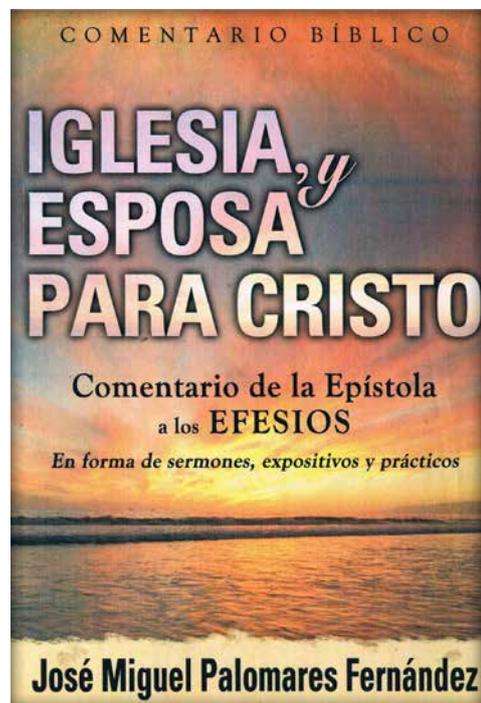
Autor : José Miguel Palomares Fernández.

Publicado por : Editorial Foure. 2018.

Reseña por : David Vergara.

Era muy joven cuando invitaron al grupo de jóvenes de la iglesia a la que asistía a visitar la Asamblea de Hermanos de la calle Cambroneras en Linares, y en la casa donde nos alojaron nos explicaron el funcionamiento de la misma y me dijeron que José Miguel Palomares era el que se encargaba de enseñar la doctrina de forma que se asentaran los principios en los creyentes. Tiempo después, le escuché personalmente cuando acudimos al campamento de familias en la Sierra de Cazorla, donde él también era uno de los organizadores que se esforzaban durante el verano para que muchas familias disfrutaran de la Palabra de Dios en un entorno natural escogido. José Miguel es un veterano y curtido obrero del Señor de las Asambleas de Hermanos que ha servido en la provincia de Jaén en lugares como Bailén, La Carolina, Andújar, Mengíbar, Guarromán, Cazorla y Linares, al margen del campamento “La llamada de la Fe” en la Sierra de Cazorla, o el Hogar de Ancianos de La Granja de Linares. También organiza retiros para matrimonios, recibe invitaciones para predicar en nuestro país y es escritor de diversos libros como el que reseñamos.

El escritor explica cómo la motivación de su escrito ha sido la repercusión espiritual que ha tenido en su vida estudiar la epístola a los Efesios indagando como los de Berea (Hch. 17:10-15), sin dejarse llevar por comentaristas que le influenciaran a priori. Así llega hasta nosotros un comentario expositivo y práctico donde encontramos el plan de Dios para la Iglesia, la doctrina y las prácticas, y su proyección eterna sabiendo que somos la esposa elegida del Cordero, limpia y purificada (pág. 12). En esta carta hay enseñanzas doctrinales, y normas éticas y morales para el pueblo de Dios, tanto para los padres, hijos, matrimonios, empresarios, asalariados, dentro de cualquier ámbito social. No es casualidad que al igual que en la epístola a los Romanos el autor encuentre dos partes, los capítulos 1 al 3, donde se explica la fe y doctrina, y del 4 al 6, todo lo referente a la ética y conducta cristiana. José Miguel, quedó impactado por el mensaje que el apóstol Pablo dirige a los ancianos de Éfeso en Hech. 20:17-38, donde entre otras cosas leemos: “*Por tanto, yo os protesto en el día de hoy, que estoy limpio de la sangre de todos; porque no he rehuído anunciaros todo el consejo de Dios*”, y en cierto modo, su libro trasluce esta carga para trasladarnos los misterios que han sido revelados, su voluntad (Ef. 1:9), el



misterio que no había sido revelado en otras generaciones (Ef. 3:5), y el misterio de Cristo y la Iglesia (Ef. 5:32), al margen de otras cuestiones doctrinales o éticas.

Este libro está escrito de forma muy personal a modo de sermón o conjunto de sermones como hacían los autores clásicos para intentar mostrarnos el plan de salvación por gracia, cómo Dios elige a sus hijos, la formación de la Iglesia y su glorioso destino junto a su esposo, cabeza de la misma. De este modo, nos vamos preparando con todas las enseñanzas que la Palabra contiene con el fin de ser hijos que reflejen el carácter de Dios cuando predicamos el evangelio, mientras esperamos la herencia reservada para sus santos que somos perfeccionados para alabanza de su gloria. En todo esto, llama la atención la visión revelada de Cristo sentado a la diestra de Dios, en los lugares celestiales, donde la Iglesia también tiene su lugar, concepto único en el Nuevo Testamento, dentro del ámbito de la redención, donde Cristo habiendo resucitado de los muertos, reina por su victoria en la cruz del Calvario.

Por todo lo apuntado, nos agrada recomendar este libro tan eminentemente doctrinal y práctico en su exégesis que brota no sólo de la luz que el autor ha recibido por medio del Espíritu Santo, sino por la obra de Dios en su propia vida que pasados los años es necesario compartir con aquellos que forman parte de su Iglesia.

1ª DE REYES A 2ª CRÓNICAS

Autor : Bernardo Sánchez.

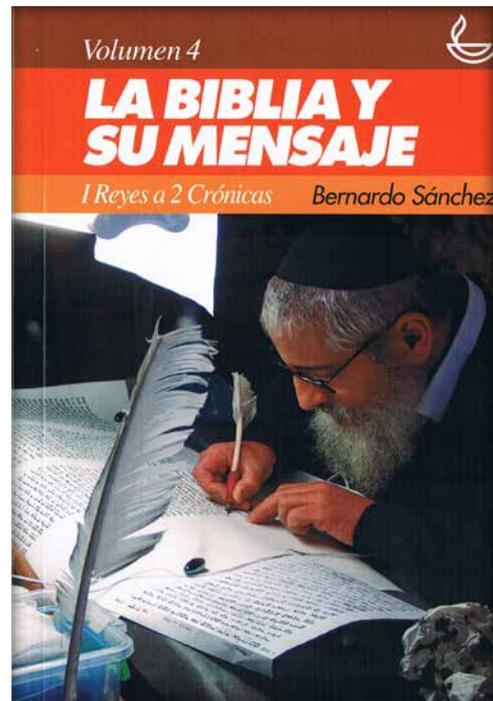
Publicado por : Serie La Biblia y su Mensaje. Unión

Bíblica de España. 2018.

Reseña por : David Vergara.

Hace años conocí a Bernardo Sánchez en reuniones con los colaboradores de la Unión Bíblica en Barcelona, desde el principio había algo por lo que me sentía unido a este hermano y es su origen manchego, dado que era del pueblo de mi madre, Puertollano (Ciudad Real). Sin embargo, al margen de esta coincidencia, su forma de ser y de expresarse, siempre me cautivó. Bernardo, no decía una palabra fuera de lugar, y en situaciones difíciles acostumbraba a optar por la decisión más cauta. Además, su mente era privilegiada, capaz de unir una infinidad de datos que se agrupaban de forma sosegada e intencionada donde prevalecía la Palabra de Dios. Era notorio su conocimiento sobre los escritos de los Padres de la Iglesia plasmado en el “Manual de Patrología” que editó CLIE, y su facilidad para comentar los textos bíblicos, siendo el libro que recomendamos el cuarto que se incluye en la Serie “La Biblia y su mensaje” que comenta todo la Biblia y que está próximo a concluirse. Bernardo partió con el Señor en el año 2012, y este trabajo era una tarea pendiente que con mucho amor y gratitud al Señor, varios hermanos han logrado publicar para edificación de todo el pueblo de Dios, y esto merece nuestro reconocimiento por su esfuerzo, sabiendo el beneficio espiritual que este trabajo traerá a los lectores.

El autor fue Doctor en Divinidades por el Defenders Theological Seminario de Puerto Rico, diplomado en Teología por el London Bible College, diplomado en Teología por la Escuela Bíblica de Teología en Barcelona, bachiller en Ciencias Bíblicas por el CEIBI y diplomado por el Seminario Bíblico Latinoamericano de Costa Rica. Al margen de sus estudios y clases en seminarios como CEEB, IBSTE o CEIBI, Pedro Puigvert, quien le sucedió en la Secretaría General de la Unión Bíblica, decía que como comentarista de los devocionales conocidos como las “Notas Diarias”, era un problema saber qué textos asignarle porque ya había comentado toda la Biblia con su inconfundible estilo que era como escucharle predicar. Bernardo ha sido un gran enseñador que ha dejado una profunda huella en muchos hermanos, y gracias al Señor, sus escritos con nosotros siguen.



En relación al comentario, los libros de Samuel, Reyes y Crónicas continúan la narración de Jueces. Los libros de Reyes al igual que los de Samuel formaban un solo volumen, así los traductores de la Versión alejandrina o LXX, consideraban que era una historia completa de los reinos de Israel y Judá, después de dividirlos en cuatro libros denominados como “Libros de los reinos”. 1 y 2 de Reyes registran la rebelión de Adonías contra David hasta la liberación de Joaquín en Babilonia hacia el 561 a. C.

1 y 2 de Crónicas es conocido por dos nombres: “Paralipómenos” y “Crónicas”. El primero es usado sobre todo por católicos siendo tomado por latinos de los griegos y significa “libro omitido” porque el autor reunió todo lo que el compilador de Reyes había dejado. El segundo nombre, “Crónicas”, es usado por Jerónimo, autor de la Vulgata, y significa “Los hechos de los días”, realzando su valor histórico. Tengamos en cuenta que como recuerda Bernardo Sánchez, los escritores antiguos no ponían títulos a sus obras. Crónicas recuerda toda la historia del pueblo de Israel donde predomina la providencia de Dios preparando todo desde el principio por medio de sus antepasados, y donde se destaca la información sobre Judá sin ocultar los errores de David y Salomón, con grandes lecciones para el pueblo de Dios hoy.

Esperamos que este libro tenga una gran acogida y que sirva también para redescubrir las obras de Bernardo Sánchez, algo que cualquier lector disfrutará.

DE EGIPTO LLAMÉ A MI HIJO

Autor : S. Stuart Park.

Publicado por : Ediciones Camino Viejo. Valladolid,
2018..

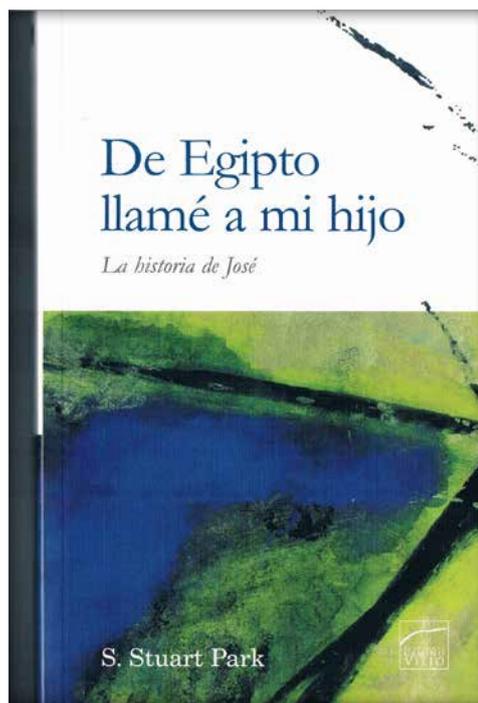
Reseña por : David Vergara.

Stuart Park explica en el prefacio de este libro cómo un crucero por el Nilo en marzo de 2017, dejó grabada en su retina la imagen del gran río, resplandeciente a primera luz del día, en su majestuoso curso hacia el mar, al que llaman “El padre de Egipto”. Durante miles de años este río y todo lo que se encuentra en Egipto ha cautivado a historiadores, arqueólogos y a curiosos que quedan embelesados por el arte, cultura, superstición y misterio que caracteriza a las distintas civilizaciones que han escrito historias milenarias.

Sin embargo, la mente de Stuart se ha trasladado con más viveza que nunca a un relato bíblico inigualable, el tremendo drama que arrastró la vida de José, vendido por envidia como esclavo por sus hermanos y que sirvió como anticipo de un drama mayor, la entrega tras una venta de Jesús, el Hijo de Dios, donde la envidia también fue la motivación de aquellos que procuraban su muerte. Jesús es el hijo de otro José, el esposo de María, llamado desde Egipto según las Escrituras, todo está entrelazado desde la antigüedad y es necesario acudir a las páginas de la Biblia para entenderlo y ver el plan de redención de Dios cobrando forma como si de una figura de arcilla que surge de la orilla del Nilo, se tratase.

Todo lo que vivió José tenía un propósito que trascendía a su experiencia personal como ocurre con los escritos proféticos, conectando con el Príncipe que había de venir, el Mesías. José, finalmente es el pastor que busca la reconciliación con sus hermanos extraviados, amando, perdonando y sirviéndoles. Así es también el corazón de Dios como mostró por medio de su Hijo, reconciliando por medio de Él todas las cosas (Col. 1:20).

La narración sobre la vida de José plantea muchas interrogantes para el lector, dado que en situaciones tan extremas ¿hubiésemos reaccionado de la misma manera? También nos hace pensar en la infancia de Jesús de la que sabemos tan poco, pero sospechamos que sus hermanos le considerarían un soñador como José y la envidia que podría provocar su buen comportamiento y la



sensatez mostrada desde su infancia como vemos con los doctores de la ley en el templo. En cualquier caso, la historia de José nos hace ver que siguió la estela de Abraham con esa fe sin la cual es imposible agradar a Dios, creyendo en esperanza contra esperanza (Ro. 4:18). Esta es la fe que justifica, y como Stuart explica en el epílogo, la “justificación por la fe”, atañe al corazón del evangelio, fe o confianza tanto en la palabra dicha como en la persona que la dice.

El libro que presentamos es una delicia porque permite redescubrir el relato de una de las historias más impactantes de la Biblia y en este caso, el autor ha sabido trasladarnos una y otra vez al corazón del evangelio al traernos los ecos de la vida de Cristo que se escuchan a cada paso. Son tantos los destellos del evangelio contenidos en el relato de Génesis que a buen seguro, nuestros sentidos espirituales se despertarán en alabanza de la gloria de Dios en Cristo.

CULTO DE RECONOCIMIENTO DE ANCIANOS

El pasado sábado, día 23 de junio de 2018, en la Iglesia de calle Nueva, 22, de Guarromán, fue reconocido como Anciano, ISMAEL PALOMARES LÓPEZ, por el Consejo de Ancianos de la Iglesia en calle Cambroneras, de Linares, de la que Guarromán es sección local.

Ismael Palomares es hijo de José Miguel Palomares Fernández, obrero del Señor en la Asamblea de calle Cambroneras, en Linares.

Ismael, con su esposa y sus tres hijas, lleva varios años sirviendo al Señor en la Asamblea de Guarromán, con el apoyo de los hermanos de Linares, y la participación de las iglesias de la zona, que cada domingo les visitan para predicar, por turno.

Vemos la bendición de Dios en esta obra, que está creciendo en el conocimiento de la Palabra, y en número de conversiones.

El próximo domingo día 29 de julio, está programado, en la voluntad del Señor, un nuevo culto de bautismos en



Guarromán, donde un hombre y una mujer, que son los últimos convertidos hasta ahora, bajarán a las aguas del bautismo.

CULTO DE BAUTISMOS EN LA IGLESIA DE CALLE CAMBRONERAS, DE LINARES

El pasado domingo, día 24 de junio, se celebró un culto de bautismos, en la Asamblea de calle Cambroneras en Linares, donde fueron bautizados cuatro jóvenes.

Fue un fin de semana lleno de bendiciones del Señor, ya que pudimos disfrutar de este entrañable acto de testimonio cristiano, además de lo vivido en Guarromán el día anterior.

Karen Cruz Palomares, quiso ser bautizada por su abuelo, el obrero del Señor en la Iglesia, José Miguel Palomares, y tras ella, José María de Rus, bautizó a la joven, Ainhoa Navas Zapata, y a dos de sus propios hijos, Loida y Josías de Rus López.

Como suele ocurrir en estos casos, no faltaron las lágrimas, ya que el llanto de Loida dentro del bautisterio, hizo llorar a su padre José María, que le costó mucho trabajo poder continuar con las preguntas propias del acto de bautismo, y también a todos los asistentes. Asistieron personas inconversas, que nunca habían visto un bautismo por inmersión, entre ellas, los padres de Ainhoa, y algunas de las maestras de la escuela pública, donde José María es director. Oremos porque todos estos bautismos y el reconocimiento del anciano Ismael, sirvan para el progreso de la obra de Dios, y para que el Señor sea glorificado en ellos.



RINCÓN POÉTICO

Presentado por Orlando Enriquez

Caminamos. Caemos. Nos levantamos, porque Dios nos restaura. Jesús está a la puerta y llama, deseando cenar con nosotros. Ha decidido amarnos, porque su esencia es amor. Él nos amó primero y su amor nos constriñe. Su amor no es sensiblería vacía, sino actuación decidida, contundente. En la cruz. En la tumba vacía. Hoy. Aquí, ahora.

Este gran literato, como tantos, llevó una vida inestable. Pecado, remordimiento, arrepentimiento, recaída ... Tal vez persiguiendo el imposible de cambiar por nuestro propio y único esfuerzo, tal vez ajeno al poder del Espíritu Santo transformando desde dentro, derramando el amor de Dios en nuestros corazones.

Consciente de la llamada constante, en un momento escribió:

¿Qué tengo yo, que mi amistad procuras?
¿Qué interés se te sigue, Jesús mío,
que a mi puerta, cubierto de rocío,
pasas las noches del invierno oscuras?

¡Oh, cuánto fueron mis entrañas duras,
pues no te abrí! ¡Qué extraño desvarío,
si de mi ingratitud el hielo frío
secó las llagas de tus plantas puras!

¡Cuántas veces el Ángel me decía:
«Alma, asómate agora a la ventana,
verás con cuánto amor llamar porfía!»!

¡Y cuántas, hermosura soberana,
«Mañana le abriremos», respondía,
para lo mismo responder mañana!

**Lope de Vega (1562-1635)
(Mil años de poesía europea. Francisco Rico)**